

## COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN LA AFRENTA  
ES VENENO.

*La primera Jornada de Luis Velez de Guevara; la  
segunda de Don Antonio Coello; y la tercera de  
Don Francisco de Roxas.*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey de Portugal.

♣ Don Claudio.

♣ Guiomar, Criada.

El Maestro de Avis su hermano.

♣ Juan Lorenzo de Acuña.

♣ Barreto, Gracioso.

El Prior de Ocrato.

♣ La Infanta.

♣ Un Pintor.

Basco de Almeyda.

♣ Doña Leonor de Meneses.

♣ Musica.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen los Musicos cantando.*

*Musica.* **A** Las fiestas que hace el Valle  
al despedirse el Invierno,  
con la venida de Abril,  
tan deseada en el suelo,  
los arroyos desatados  
de la prision que tuvieron,  
baxan à fer de las aves,  
musicos, del Sol espejos.  
Verdes gigantes los montes,  
yà como riscos, fobervios,  
con las galas del Verano  
enamoran los Luceros.  
A la rifa de las fuentes,  
y al aplauso de los ecos,  
mienten estrellas los prados,  
cortefanos lisongeros.

*Salen el Rey de gala, el Maestro de Avis,  
Don Claudio, y Don Basco de Almeyda.  
del Habito de Christo.*

*Rey.* No han abierto una ventana.

*Prior.* Avrànla en el alma abierto,  
que por mas escandalosa,  
señor, condenarà el dueño  
la de los balcones. *Rey.* Ay,  
Prior de Ocrato, que temo,  
que es en el alma lo mismo,  
que tiene de bronce el pecho!

*Prior.* Nada puede resistirse  
à un Rey, y Rey, en efecto,  
de Portugal: vuestra Alteza  
desconfia como cuerdo,  
y ama como Portuguès,  
que de amor es sombra el miedo.

*Rey.* Don Claudio de Portugal,  
yo amo à una roca de acero,  
un escollo de diamante,  
idolatro un aspid: luego  
una montaña conquisto,  
un imposible deseo,  
y un basilisco en el alma  
es mi huesped de aposento:

A

para

para amante no la obligo,  
 por Rey vencerla no puedo,  
 por vassalla no me admite,  
 con humos de casamiento,  
 por desigual de quien soy,  
 aunque es tan noble, la dexo,  
 y ambos nos desconcertamos,  
 yo por mas, y ella por menos.  
 O mal ayan pundonores  
 de Vassallages, y Reynos,  
 si amor igualò las almas,  
 y es mas soberano imperio!  
 Vive Dios, que he de casarme  
 con ella, aunque ponga à riesgo  
 la amistad del Rey Don Jayme  
 de Aragon, tan grande deudo,  
 con cuya Infanta, Prior,  
 por mis poderes se han hecho  
 yà las capitulaciones,  
 y esperan, que por momentos  
 vaya el Maestre de Avis,  
 mi hermano, por ella.

*Prior.* En tiempo  
 està, señor, vuestra Alteza,  
 como Rey; y como dueño  
 de su gusto, de poner  
 por execucion deseos  
 tan enamorados, que  
 no serà el primer exemplo  
 entre los Reyes el tuyo,  
 pues tantos, como sabemos,  
 con vassallas se han casado,  
 y no està el exemplo lexos  
 de vuestro padre, con Doña  
 Inès de Castro, que oy vemos  
 en el marmol, coronada  
 de su insigne Mausoleo  
 por Reyna de Portugal,  
 y Doña Leonor no es menos,  
 por Tellez, y por Meneses.

*Rey.* Prior, que como discreto  
 vassallo, que como noble  
 alientas mis pensamientos,  
 no sin causa eres de mi  
 el mas valido, que es necio  
 quien de un Rey se opone al gusto,  
 con no escuchados consejos.  
 Doña Lonor de Meneses,

en quien tan gran sangre veo,  
 con tan divina hermosura,  
 ha de ser Reyna en efecto  
 de Portugal, que mi amor  
 la ha dado merecimientos  
 para serlo de dos mundos;  
 perdone Aragon, y el Reyno,  
 si se ofenden de que rompa  
 fè, amistad, y parentesco  
 con Don Jayme, y con Leonor  
 su Infanta, que la que quiero  
 es la de Meneses sola,  
 dueño, y alma de mi pecho:  
 esta es la Leonor que adoro,  
 todas de esta que deseo  
 son sombras, y es este nombre  
 tan repetido en los ecos  
 de mi amor, que no he tratado  
 en Castilla casamiento,  
 en Francia, ni en Aragon,  
 despues que por esta muero,  
 que no ayan sido Leonores  
 todas, que parece extremo,  
 ò prodigio de la estrella,  
 que me inclina à este portento  
 de hermosura.

*Prior.* Vuestra Alteza  
 no podrà con otros medios  
 rendir su altivèz? *Rey.* Prior,  
 quien os acompaña? *Prior.* Vuestro  
 hermano Don Juan, Maestre  
 de Avis, y con èl el viejo,  
 Ayo de vuestras Altezas,  
 Basco de Almeйда.

*Rey.* Confiesso,  
 que respeto su valor,  
 y que alabo sus alientos  
 en esta edad. *Basco.* Llevarà  
 bien guardadas por lo menos  
 vuestra Alteza las espaldas.

*Rey.* Muchos dias ha, que creo  
 esso de vos, Basco. *Maest.* Y yo  
 à vuestra Alteza le ofrezco  
 lo mismo que Almeйда.

*Rey.* Hermano,  
 ya tengo en vos de esso mismo  
 muchas experiencias, todas  
 al amor grande que os tengo,  
 de-

debidas : ola , bolved  
à cantar , que vèr espero,  
antes que de aquí me vaya,  
el sol , ò los soles bellos  
de Leonor.

*Basc.* Fuerza notable  
de amor , y obstinado empeño!

*Cant.* Al parabien que dàn todos,  
fuentes , montes , y arroyuelos,  
prados , valles , ecos , y aves,  
las estrellas , y luceros.

*Sale Juan Lorenzo de Acuña de noche  
con espada , y broquèl , y Barreto  
de la misma suerte.*

*Barr.* Digo , que es aventurarte  
mucho.

*Juan.* Si un mundo , Barreto,  
se me opusiese delante,  
y muchos , fuera lo mismo  
en esta ocasion.

*Barr.* Pues dales,  
que me has metido en el cuerpo  
toda la mesa redonda,  
y estoy espumando acero.

*Cant.* Lisarda hermosa , milagro  
tyrano , encanto del Texo,  
si antes Sirena de plata  
del cristalino Mondejo.

*Juan.* No canten mas , y despejen,  
señores Musicos , luego  
la calle , si no procuran  
vèr volar los instrumentos  
desde sus sienas al ayre,  
haciendo à los que son dueños  
de la musica lo mismo.

*Musico.* Hombre notable , y resuelto!

*Juan.* Si prosiguen , lo veràn.

*Barr.* Y aunque no prosigan.

*Musico 2.* Bueno:  
locos deben de venir.

*Barr.* Lo borracho nos han hecho  
de merced.

*Juan.* Què es lo que aguardan?

*Barr.* Deben de esperar el pliego,  
que baxa de la consulta.

*Juan.* Yo no podrè , porque vengo  
con menos flemma.

*Musico. 1.* Hombre , sombra,

ò demonio , que te has puesto  
à intentar cosa tan grande,  
mira que viene por dueño  
desta musica un hidalgo,  
à quien le guardan respeto  
en Portugal , y podràs  
deste defalumbamiento  
salir muy escarmentado.

*Juan.* A ninguno se lo debo,  
del Rey abaxo , ocupando,  
contra mi gusto , este puesto;  
y vive Dios:- *Rey.* Ved , Prior,  
què hombre es esse defatento,  
que à los Musicos estorva,  
que canten.

*Prior.* Ir pretendo  
à despejarle. *Basc.* Y si quiere  
el Prior dexar de hacerlo,  
y quedarse con su Alteza,  
aun se me acuerdan en estos  
lances los passados brios,  
pues no me ha llevado el tiempo  
todo el vigor de los brazos,  
ni todo el valor del pecho.

*Rey.* Sois siempre Almeйда.

*Claud.* El Maestre  
de Avis , à todos , rezelo,  
que nos ganó por la mano.

*Maest.* Cantad , que este Cavallero,  
que estuvo defalumbado,  
avrà mudado de intento,  
ò rogarèfelo yo  
à cuchilladas. *Juan.* Sospecho  
que hablais , porque vienen tantos  
con vos , y en todos no tengo  
para començar , que soy  
muy hidalgo , y tengo zelos.

*Saca la espada , y broquèl , Barreto lo  
mismo , y todos batallan , me-  
nos el Rey.*

*Barr.* Ea , que todos son pocos,  
y no ay cosa contra el miedo,  
como estocada de puño.

*Rey.* Afuera , apartad , que quiero  
conocer quien ha tenido  
tan nunca imitado esfuerzo,  
aunque arriesgue que me vea  
en esta ocasion. *Basc.* Tenèos

al Rey. *Juan.* A esse nombre solo rendirse puede este acero.

*Barr.* Y el mio , que no lo hiciera con Cesar , ni con Pompeyo.

*Rey.* Quien sois?

*Juan.* Un hidalgo honrado en Portugal.

*Rey.* Como es vuestro nombre?

*Juan.* Juan Lorenzo Vazquez de Acuña , de cuyos hechos en Africa me acreditan tantos gloriosos trofeos , tantos triunfos , y victorias , como vuestros dos Consejos de Estado , y Guerra están bien informados , y los Reynos de Portugal , y el Algarve.

*Rey.* Yá os conozco , Juan Lorenzo ; pero què motivo ha sido tan desatinado , y ciego , el que os ha obligado aquí à tan locos desaciertos?

*Juan.* Señor , esta es mi casa , y quando à estas horas vengo de hablar vuestros Secretarios , que remissos , y molestos , ni tratan de despacharme , ni de haceros un recuerdo en mis servicios ; y apenas pisar mis umbrales puedo , hallando ocupado el passo , y escandalizado el Pueblo con muscas à deshoras , el terrero traduciendo de Palacio à mis balcones . Y yá veis , como tan cuerdo , en los que somos casados el peligro que trae esto , pues las apariencias suelen despertar cada momento al descrédito , à la infamia , honras que estaban durmiendo . Esta ha sido la ocasion de mi loco arrojamiento , ignorando , que podia estar vuestra Alteza haciendo este escandalo en mi calle , y agravio tan forastero

de quien es , à las paredes desta casa , que en efecto es la casa de un casado tan honrado Cavallero.

*Rey.* Como casado , y en esta casa? *Juan.* Estoylo con su dueño , Doña Leonor de Meneses.

*Rey.* Què es esto que escucho , Cielos!

*Juan.* Hija del gran Payo Alfonso de Meneses , que sirviendo à vuestra Alteza murió avrà un año en el Gobierno de Ceuta.

*Rey.* Zelos , què escucho! si no es sombra , si no es sueño , Cielos , perderè el sentido à las manos de mis zelos!

*Juan.* Ha días , que con las aimas los dos nos correspondemos , y para unir las eu una , fue visagra el casamiento.

*Rey.* Como sin licencia mia , siendo en Portugal precepto tan inviolable en los nobles , pedir la à su Rey primero para casarse ? Tuvistes tan notable atrevimiento , tan extraño desacato , que sin ella lo aveis hecho?

*Juan.* Por yerro de amor podrá , pues son dorados sus yerros , vuestra Alteza perdonarlo , que este lance , este suceso , à publicar que lo estaba me obligò con tanto extremo à vuestra Alteza la culpa licenciòsa , no advirtiendo de no averosla pedido.

*Rey.* Delitos , que en el respeto tocan de la Magestad Real con tan grande exceso , demostracion igual piden en el castigo : tres Pedros hubo en Portugal , Castilla , y Aragon à un mismo tiempo , todos tres primos hermanos , y à todos tres nombres dixeran de Cruelles ; yo soy hijo

del de Portugal , y tengo de mostrar , que soy retrato de original tan perfecto en esta ocasion. *Basc.* Señor, merezcan algun descuento en esta culpa , los muchos servicios de Juan Lorenzo: vuestra Alteza:- *Rey.* No me habéis mas , *Basc.* de Almeyda, en esso, que es canzaros , y canfarme.

*Maest.* La piedad siempre en los pechos Reales , como en Dios luce, mas que el rigor. *Rey.* Yo deseo, *Maestre.* dàr à entender à mis vassallos, que heredo de nuestro padre el valor, que en Portugal serà eterno, que soy su propio traslado, que soy Fernando el primero, que soy Vi-Rey de Dios mismo, que soy Teniente del Cielo, que soy de Leonor amante, *ap.* y que de zelos me muero; posible es que ( loco estoy! ) goza à Leonor Juan Lorenzo, y un Rey de Portugal no!

*Juan.* Mas es este sentimiento de amante , honor , que de Rey: nunca mienten los efectos; y esta musica le daba el Rey à Leonor : ha Cielos! y ay zelos de muger propia, y de un Rey ! perderè el sesso!

*Basc.* A Juan Lorenzo de Acuña norable inclinacion tengo, y me pesa deste lance; y si con Fernando puedo, he de hacer por èl prodigios, que la amistad sabe hacerlos.

*Rey.* Ay Leonor ! ay Leonor mia! ay tyranizado dueño! vamos , *Maestre.* y *Prior.* vamos : sin alma en el pecho voy, y veneno espumando: matarèle , vive el Cielo, y aun no estarè con su muerte de mis zelos satisfecho.

*Basc.* Seguid , Juan Lorenzo, al Rey

de rodillas por el suelo, que es deidad humana, y quiere ser rogada. *Juan.* Yà lo intento: señor , señor , vuestra Alteza:- *Rey.* Quedaos, quedaos, Juan Lorenzo, que me aveis dado el pesar mayor , el susto mas nuevo, que vassallo à Rey dàr pudo.

*Juan.* Què mas claro, què mas cierto puede estàr , Cielos , mi agravio?

*Rey.* Los que son vassallos buenos, han de ser , en casos tales, lince de los pensamientos de los Reyes ; y los que obran en todo el contrario de esto, son atrevidos , son falsos, son ingratos , son sobervios, son alevos , son tyranos, son traydores , y grosseros, y vos lo sois todo junto, pues aveis sido uno de ellos.

*Vase el Rey , y los suyos, y queda Juan Lorenzo , y Barreto.*

*Barr.* Con duro espigon , adonde suelen decir los plebeyos, à Juan Lorenzo ha dexado el Rey , no puede ser menos, sino que aya aqui un gran passo de Comedia de lo acedo, de lo apretado que llaman, de lo de echar el sombrero, de lo de arrojar la capa.

*Juan.* Estoy soñando ? què es esto?

*Barr.* Entre el amor , y el honor bravo soliloquio espero.

*Juan.* Què es esto que por mi passal para quando es mejor tiempo de morir un desdichado, que quando llega à saberlo?

*Barr.* Jamàs fue bueno morir, porque no ay cosa en el suelo mas infame, que un difunto, mas desayrada , que un muerto: lo que dexa hacer de sí, lo que sufre , lo que siendo antes treinta papagayos, se acredita de secreto.

Luego le echa n de su casa,

hu-

huyendo de su aposento  
 donde ha estado : todos tienen  
 de solo nombrarle miedo,  
 que me espanto , vive Dios,  
 como en el libro del duelo,  
 entre las cinco palabras,  
 por la mayor no la han puesto,  
 que para cargar à un hombre,  
 que huviera muerto à mi abuelo,  
 mientes como difuntillo  
 fuera el oprobio postrero.

*Juan.* Ni lo que dices escucho,  
 ni estoy conmigo , ni entiendo  
 adonde pongo las plantas,  
 ni sè si vivo , ò si muero.

*Barr.* El zaguan hemos pasado  
 de casa , y sale , rezelo,  
 à recibite Guiomar  
 con una luz. *Juan.* Otra veo  
 en los abyssos que surco,

*Sale Guiomar con una luz, y detrás  
 de ella Doña Leonor de Meneses, y  
 pone Guiomar la vela sobre un  
 bufete.*

que mas me alumbra , Barreto:  
 pluguiera à Dios que el engaño,  
 entre los obscuros velos  
 de sus aparentes sombras,  
 mi honor huviera encubierto.

*Barr.* Mi señora.

*Juan.* Leonor ? *Barr.* Si,  
 de su amor haciendo alarde.

*Leon.* Pues señor mio , tan tarde?

*Juan.* Bien temprano es para mí.

*Leon.* Como temprano?

*Juan.* No soy  
 quien habla en mí , lo que digo.

*Leon.* Pues como estando conmigo?

*Juan.* Como conmigo no estoy.

*Leon.* Con vos no estais? *Juan.* Claro està,  
 si estoy en vos , Leonor mia.

*Leon.* Siempre mi amor desconfia.

*Juan.* Y el mio , Leonor , què hará?

*Leon.* Fiar immortalidades  
 del mio , que ha de vencer  
 al tiempo , y siempre ha de ser  
 alma de estas dos mitades,  
 una sola , que es la vida,

inmovil : un corazon,  
 que amor vinculò esta union  
 desde el venturoso dia,  
 que os di el alma , dueño mio,  
 y el corazon , con la mano,  
 despojo que intenta en vano  
 todo el humano alvedrio,  
 todo el imperio , el poder  
 de la tierra , contrastar  
 esta roca opuesta al mar,  
 que se ha mentido muger.  
 Este monte , coronado  
 de robles , que toca al Cielo,  
 que algun tyrano desvelo,  
 humano le ha imaginado,  
 nada mi pecho importuna,  
 que tan heroyca muger  
 no tiene un mundo poder,  
 el tiempo , ni la fortuna,  
 que soy , venciendo interesses  
 de Reynos , con valor Godo,  
 roca , monte , y sobre todo  
 Doña Leonor de Meneses.

*Juan.* Guardete el Cielo , Leonor,  
 los siglos de mi deseo,  
 que de tan dichoso empleo  
 puede estàr vano mi amor.  
 Yo satisfaccion ninguna  
 del tuyo no he menester,  
 que sè que eres mi muger,  
 y en Portugal otra alguna  
 no te puede aventajar  
 en sangre , ni obligaciones;  
 mas traenme mis pretensiones  
 tan cansado de cansar  
 Ministros , y Consejeros,  
 que no sè como venia  
 quando lleguè , Leonor mia,  
 à adorar tus dos luceros;  
 y como fuera de mí,  
 no supe ( perdone amor )  
 como me hablaste , Leonor,  
 ni como te respondi,  
 que de tu amor verdadero  
 seguro està mi cuidado:  
 quien ama es desconfiado,  
 quien es dichoso , es gressero.  
 Dame tus manos , pondrè

en sus cristales la boca,  
monte de mi honor, y roca  
de mi amor, y de mi fe.

*Barr.* Gracias à Dios, que parece  
que se ha satisfecho ya.

*Guiom.* En obstinado el Rey dà,  
pero Leonor le aborrece.

*Barr.* Hasta aora no sabìa,  
que estaba con èl casada,  
y huvo una brava enfalada  
en la calle, Guiomar mia.

*Guiom.* Mia? essa es llaneza rara  
muy para novios, y primos:  
en què bodegòn comimos?

*Barr.* En el de tu hermosa cara.

*Guiom.* No vàn à esse bodegòn  
Lacayos, que pico mas  
alto. *Barr.* Guiomar, estaràs  
(claro està) en esta ocasion  
del Rey cascabeleada,  
con bostezos palaciegos;  
mas que traes defassofsiegos  
de una llave pabonada?  
mas que te fueñas señora  
de coche? mas que te pintas  
llena de rosas, y cintas,  
Camarera de la Aurora?  
Pues acuerdate, Guiomar,  
que eres humilde muger,  
y en Guiomar te has de bolver,  
y en fregona has de parar,  
y que has de ser en efecto,  
pues tal vanidad te atiza,  
como los ay de ceniza,  
en Miercoles de Barreto.

*Guiom.* Picaro de baxas prendas,  
què no vès las que ay en mi?  
yo pienso ser para ti  
Martes de Carnevolendas.

*Tocan guitarras, y dice dentro el Rey.*

*Rey.* Cantad, cantad, hasta el dia,  
que mi amor no me dà espacio  
para bolverme à Palacio.

*Guiom.* El Rey buelve à su porfia.

*Cantan.* Sale Estela Dalva,  
amañese obeim,  
recordai mi ñalma,  
naom durmais meu beim.

*Juan.* El Rey ha buuelto à la calle:

ha sospechas! bien temeis  
su temeridad tyrana  
en el dominio del Rey!  
Esto es tomar la paciencia  
de un vassallo de mi fe,  
con sangre, y honor de Acuña;  
y zelos de Portuguès.

*Cantan.* Vida de mi ñalma,  
naom vos posse vèr,  
esta naom he vida  
para se safrer.

*Juan.* Ni esto se puede tampoco  
sufrir: estoy por hacer,  
por intentar, aunque arriesgue  
mil vidas, y el interès  
de tanto blasòn, ganado  
à costa de tanta fe,  
sangre noble, un desatino,  
que fama inmortal me dè.  
Castigarme en el honor,  
una omisión, por no aver  
pedido licencia para  
mi casamiento, es cruel  
recompensa, es tyranía,  
es barbaro proceder,  
que el Rey es Rey de las vidas,  
y no puede ser Juez  
de las almas, pues allí  
es solar el interès:  
aquí del Rey contra èl mismo,  
ò aquí de Dios contra el Rey.

*Leon.* Gran Juan Lorenzo de Acuña,  
señor, esposo, mi bien,  
adorado dueño mio,  
reportaos, no os destempleis  
de fuerte en esta ocasion,  
y aunque mayor os la dèn,  
que ofendais la confianza,  
que de mi debéis tener,  
que mi valor es diamante  
de tan generosa ley,  
que està con el Sol al tope,  
y el dorado rosicler,  
compitiendole en el fondo,  
corre parejas con èl,  
que estos defaciertos son  
escandalos del poder,

no riesgos de vuestro honor,  
 ni asaltos de mi desden,  
 que vive Dios, que à pensar  
 que os pudieran ofender  
 à mi, ni à vos en las sombras,  
 que ay sangre en mi, que heredè  
 de los Tellos de Meneses,  
 y en ella valor tambien,  
 sin aventuraros vos,  
 para intentar, por muger  
 vuestra, en pïrmero lugar,  
 y por quien yo soy despues,  
 la satisfaccion bastante  
 à mi opinion, con los pies,  
 con las manos, con los dientes,  
 con los ojos, que beber  
 fabràn, hechos basiliscos,  
 llenos de hydropica sed,  
 sangre, y dar venenoso aliento  
 à los aspides por èl:  
 que para muger tan grande,  
 como con vos llego à ser,  
 es mucho mundo su honor,  
 y flaco enemigo un Rey.  
 Esto me lo debo à mi,  
 y por vos lo debo hacer,  
 quando por mi no lo hiciera;  
 y vive Dios otra vez,  
 si en este particular  
 llego de vos à entender  
 el escrupulo menor,  
 en ofensa de la fè  
 de mi amor, y vuestra sangre,  
 que me mate, que me dè  
 ponzoña, que del azero  
 invencible que traeis,  
 me passe de parte à parte  
 el pecho, donde se vè  
 vuestro retrato por alma,  
 y toda mi vida en èl,  
 aviendo hecho primero  
 en la vuestra, que adorè,  
 el mismo mortal estrago,  
 refuelta, honrada, y cruel.  
 Esto lo tened por dicho,  
 y por hecho lo tened,  
 quando otra vez el rezelo  
 sea con vos descortès.

Canten en la calle, ò lloren,  
 pongan sitios à mi fè,  
 y asaltos al imposible  
 alcazar de mi amor dèn,  
 porque vos fois Juan Lorenzo  
 de Acuña, y soy, y he de ser  
 yo siempre Doña Leonor  
 Tellez de Meneses Perez  
 de Castilla, y Portugal,  
 que, antes que fus Reyes, fue  
 mi apellido generoso  
 rymbre del blason Leonès.  
 Esta soy yo, y vos fois este,  
 à la memoria os traed  
 quien fois vos, y quien soy yo,  
 y no tendreis que temer,  
 si estais con vos, y conmigo,  
 ningun siniestro baybèn  
 de la fortuna, rigores,  
 fuerzas, tyrano poder,  
 amenazas, Reyes, rayos,  
 mundos, y esferas, porque  
 vos fois el muro, y yo soy  
 yedra de vuestra pared.

*Juan.* Mienten con vos, Leonor, quantas  
 celebra el tiempo, despues  
 que hubo Griegos, y Romanos:  
 dame los brazos.

*Barr.* El Rey.

*Juan.* Còmo el Rey?

*Barr.* De Portugal.

*Sale el Rey, el Maestro de Avis, Don  
 Basco, y el Prior de Ocrato.*

*Re.* No todo os lo aveis de aver,  
 señoira Doña Leonor,  
 con vuestro esposo. *Leon.* No sè  
 à què efecto vuestra Alteza  
 nos hace tanta merced.

*Rey.* Vengo, como tan parienta,  
 à daros el parabien  
 de vuestra boda, que soy,  
 como suele acontecer,  
 el primero que lo siente,  
 y el postrero que lo sè:  
 que me tocaba ser vuestro  
 padrino por justa ley  
 del deudo, que en Portugal  
 los dos conmigo tenéis.

*Juan,*

*Juan.* Guarde Dios à vuestra Alteza los años que ha menester el Reyno, por las mercedes, y por las honras tambien, que nos ha ce.

*Rey.* Levantad, que muchas os pienso hacer, Juan Lorenzo, que he mudado el primero parecer, porque à los servicios vuestros lo mucho que debo, sè: Basco de Almeida ha mostrado, que es muy vuestro amigo, à quien, como el Maestre mi hermano, muchas finezas debeis, y no menos al Prior de Ocrato, que os quiere bien.

*Juan.* Esclavo de todos soy.

*Rey.* Cielos, que he venido à ver con otro dueño à Leonor! los sentidos perderè, si yà no vengo sin alma.

*Leon.* Aquí no tengo que hacer: vuestra Alteza me perdone, y me dè licencia, que à mi quarto me retire.

*Rey.* Què despego! què desdèn! *ap.* Guardeos Dios.

*Leon.* El Cielo os guarde. *base.*

*Rey.* Del imperio del Argèl, del encanto de esos ojos, que estrellas desprecian ser, muero de zelos, y amor: tarde es, y querrà tambien Juan Lorenzo recogerse.

*Juan.* Acompañando os irè, como tengo obligacion, primero.

*Rey.* No ay para què aora, vedme mañana en Palacio.

*Juan.* Irè à poner mi cabeza en vuestras manos, y mi vida à vuestros pies.

*Barr.* A Madrid, Corte en Castilla, se quiere el Rey parecer, que dicen, que à un mismo tiempo llueve, y hace Sol tambien.

Quien le viò, contra mi amo, no ha una hora chuzos llover de amenazas, y rigores, no le creerà, si le vè aora sin una nube dispensar rayos, y ser lisonja de la cabaña al dorado chapitel.

Què presto que se mudo del rigor à la mered, de la amenaza al favor! O Rey Madrid! ò Rey mes de Febrero! ò Rey movable, no del Calendario Rey! quien no te entiende te compre.

*Base.* Su Alteza ha de conocer vuestro valor, Juan Lorenzo de Acuña, ò yo no ferè Basco de Almeida, de vuestro padre amigo tan fiel.

*Juan.* Merezco à Vuesñoria esse favor. *Maest.* Yo, despues de Basco de Almeida, Acuña, soy vuestro amigo tambien.

*Juan.* Vuestra Alteza llegue à verse Rey del mundo.

*Prior.* Yo sabrè tambien serviros, señor Juan Lorenzo, porque sè, que sois tan gran Cavallero.

*Juan.* Siempre harà, como quien es, Vuecelencia.

*Base.* El Rey se vè.

*Rey.* Paredes, que de mi bien fois dichofo alvergue, à Dios, y èl quiera, que os buelva à ver sin zelos, y con mas dicha: quedaos, Juan Lorenzo, y ved, que es bueno un Rey para amigo, y que vuestro lo he de ser.

*Juan.* Levantarà vuestra Alteza mi humildad.

*Rey.* Poco podrè, *ap.* ò Leonor ha de ser mia, triunfando de su altivèz. *vanse.*

*Juan.* Rezelos, sed confiados, que tengo heroyca muger.

*Barr.* Noche Toledana ha sido,

yo me voy à recoger  
con mucho sueño , y sin cena,  
mirad con quien , y sin quien.

*Sale un Pintor con un retrato de Doña Leonor de medio cuerpo arriba, cubierto con un tafetan.*

*Pint.* El Rey està enamorado,  
y ferà mucho que duerma,  
porque quien de amor enferma,  
le despierta su cuidado;  
y así , à Palacio he venido  
tan demañana , con esta  
pintura , que no me cuesta,  
del pincèl , y del sentido,  
averla acabado poco  
trabajo , por el sugeto;  
mas vencí el arte en efecto,  
quando pensè quedar loco,  
y oy el plazo se ha cumplido  
de la apuesta que hemos hecho,  
y he de quedar satisfecho  
de lo que me ha prometido,  
y libre de la cruz  
pena que me impuso : aqui  
un hombre sale.

*Sale Barreto.*

*Barr.* Sin mi  
ando de puerta en cancel,  
en este del Rey retrete,  
que llaman , para saber  
si se levanta , y bolver  
à casa como un cohete  
à dár aviso à mi amo,  
que à Palacio ha de venir,  
y me lo podrá decir  
este hidalgo , que le llamo  
así aora , y puede ser,  
que despues no se contente  
con Vizconde solamente,  
que aqui suele anocheceer  
uno cerezo , y salir  
San Roque por la mañana,  
porque es mano soberana  
la de un Rey , para esculpir,  
como Dios , hombres de nada;  
pero este tiene sin duda  
cara de oficial , ò ayuda;  
llamarèle : camarada,

pues en la cámara està,  
por no errar la ocupacion;  
mejor serà camaròn,  
pefcado que este mar dà.

*Pint.* Hidalgo , es del Rey criado?

*Barr.* Cavallero , no , que soy  
criado de Dios , y estoy  
à su Imagen fabricado.

*Pint.* Parece hombre de placer.

*Barr.* Por què , señor Don Diablo?

*Pint.* Porque juega del vocablo,  
y esta casa suele ser  
destas sabandijas jaula.

*Barr.* Buenas señas , sin lisonja:  
no puedo aver sido Monja,  
y Don Amadis de Gaula,  
que son los que mas han sido  
de este lenguaje fulleros?  
ò què grandes majaderos  
siempre à Palacio han venido!  
Yà sè , que no es el menor  
el señor Cabo de Esquadra:  
notablemente le quadra  
un cuento , oyga por mi amor;  
mas el Rey sale , imagino:  
haga cuenta que es Inès,  
yo se lo dirè despues.

*Pint.* Hombre extraño , y peregrino!

*Sale el Rey leyendo una carta, el Maestre de Avis , y el Prior de Ocatro.*

*Rey.* Escrivime el de Aragon  
en razon del casamiento  
con notable sentimiento.

*Maest.* Y tiene mucha razon:  
perdoneme vuestra Alteza,  
si esta parece ostadia,  
yà que Portugal porfia  
que se case , y la grandeza  
de un Rey de Aragon no es justo  
ofender con omisiones,  
pues las capitulaciones  
se han hecho : bien sè que al gusto  
no os hablo en esta ocasion;  
pero sè , que à la verdad  
sì , que à vuestra autoridad  
roca , y à mi obligacion  
hablaros desta manera:  
lo demàs serà , señor,

ser

fer lifongero , y traydor,  
no fangre tan verdadera  
vuestra , y tan cercana.

*Rey.* Hermano,  
vuestros consejos estimo,  
y al Rey Don Jayme mi primo  
à satisfacer me ailano  
en las quexas de no hacer  
el tratado casamiento,  
cuyo justo pensamiento  
por obra aveis de poner,  
yendo à Aragon por su Infanta,  
que yà , al mismo Sol igual,  
vendrà à ser de Portugal  
Reyna , con grandeza tanta.  
Siga à un desdèn un despecho,  
venza à un desdèn otro amor,  
y saque aquella Leonor  
estorra Leonor del pecho.  
Oy por la posta à Aragon,  
porque mas mi fe se muestre,  
aveis de partir , Maestre.

*Llega à hablar el Pintor con el Prior  
de Ocrato.*

*Pint.* Yo vengo à buena ocasion.

*Prior.* A buena ocasion venis,  
no desconfieis.

*Pint.* Señor,  
no harè con vuestro favor.

*Rey.* Basta un Maestre de Avis  
para honrar en ocasiones  
de casamientos iguales,  
no solo mil Portugales,  
fino un mundo de Aragones.

*Maest.* Vuestra Alteza favorece,  
como siempre, mi persoãa  
por rayo de su corona.

*Rey.* Vuestro valor lo merece,  
y aun ay , por la astrologia,  
quien diga , que aveis de ser  
Rey de Portugal , y hacer  
dilatara su Monarquìa,  
y que el Principe perfecto  
España os ha de llamar,  
què os ha de immortalizar  
por valeroso , y discreto.

*Maest.* La edad passe , soberano  
Fernando , al Sol vuestra Alteza,

que no quiero mas grandeza,  
que llamarme vuestro hermano,  
y veràn como lo nuestro  
en la ocasion de Aragon.

*Rey.* No ha menester ocasion  
de lucir el valor vuestro:  
oy la partida ha de ser,  
no la aveis de diferir.

*Maest.* Yo me voy à prevenir,  
y empezar à obedecer.

*Prior.* Colgado para que pueda  
verlo aqui mejor el Rey.

*Pint.* Sabeis del arte la ley:  
yà como mandais lo queda.

*Cuelgalo en la pared.*

*Rey.* Què es esso , Prior?

*Prior.* Señor,  
como el plazo se ha cumplido  
de aquella apuesta , ha venido  
con el retrato el Pintor.

Y aunque trata vuestra Alteza  
de casarse , y que el Maestre  
de Avis en Aragon nuestro  
de Portugal la grandeza;  
y con tanta brevedad  
de parecer ha mudado,  
à pagar està obligado  
al Pintor la cantidad,  
que prometì en el contrato,  
que la palabra de un Rey  
es inescusable ley.

*Rey.* Còmo fue , Prior de Ocrato?

*Prior.* Que si dentro de dos meses,  
que desde entonces contaba,  
un retrato no le daba  
de la Tellez de Meneses,  
porque con dificultad  
del Sol se dexaba ver,  
y era intentarlo emprender  
la mayor temeridad,  
ahorcarlo mandaria  
de la almena mas civil;  
y si no , darle dos mil  
cruzados el mismo dia,  
que el retrato le entregasse  
dentro del plazo.

*Rey.* Es afsi.

*Prior.* Yà èl està con èl aqui,

antes que el termino pafse:  
cumpla como èl ha cumplido  
vueftra Alteza fu concierto,  
y haga luego del retrato  
lo que mas fuere fervido.

**Rey.** Mando al Contador Mayor,  
que otros dos mil le acreciente,  
y llevefe juntamente  
el retrato de Leonor.

Bafta el efrago que ha hecho  
el original en mi:

vayafe el retrato : afi  
pudiera echarlo del pecho.

**Prior.** Pues el defdèn lo merece  
de Leonor , effo afi fea;  
pero vueftra Alteza vea  
primero fi le parece,  
mire fi à la femejanza  
con vida el pincèl le ànima,  
que el grande artifice eftima  
mas , que el oro , la alabanza.

**Rey.** Decis bien , Prior , veamos  
retratado este prodigio,  
este monftruo al breve efpcio  
deffe lienzo reducido.

*Quita el Pintor el tafetan.*

**Pint.** Este es.

**Rey.** Parece que eftà  
con alma , fi no es el mifmo  
original el que veo:  
èl es , ò eftoy fin fentido.  
La imaginacion ha hecho  
cafo oy tan raro , que miro  
delante de mi la caufa  
de mi enamorado hechizo,  
defenojo es de mis zelos,  
de mi amor milagro ha fido.  
Leonor , feñora , mi bien,  
hermofò duño , angel mio,  
un Rey teneis por efclavo,  
à vueftras plantas rendido,  
fin alas un corazon,  
y un alma fin alvedrio.  
Por què , encanto de mis anfiàs,  
por què , dichofo peligro,  
conmigo tan defdeñofo?  
por què tan cruel conmigo?  
Aguardad ; pero què efto?

loco eftoy , pues imagino  
ilufiones , fueño engaños,  
ò por lo menòs , dormido,  
hafa los deflènes fon  
fueños en mi , y parañifmos,  
y en mi fon , como los bienes,  
hafa los males fingidos.

**Prior.** Fuerza ha fido del pincèl,  
y de fu amor excesivo,  
fufpenderfe con el quadro.

**Pint.** Que al Rey fatifaga eftimo  
tanto , como las mercedes,  
que de fu mano recibo.

**Prior.** Venid , os despacharà,  
que por las vueftras he visto,  
que quiere con èl quedarfe,  
per raro , por peregrino,  
que amor como es niño , fiempre  
anda mudando defignios.

*Vanfe el Prior , y el Pintor.*

**Rey.** En fin , à despecho vueftrò,  
os tengo , Leonor , conmigo,  
que incurable à los remedios,  
fòlo con engaños vivo:  
todo buscar en pinturas,  
engañando à los fentidos,  
lexos para la efperanza,  
fombras para los alivios.

*Salè Bafco de Almeyda.*

Què ay , Bafco de Almeyda?

**Bafc.** Darle  
à vueftra Alteza infinitos  
parabienes de la nueva  
refolucion , que me ha dicho  
el Maeftrè , que ha tomado,  
defenojando à fu primo  
el Rey de Aragon , y haciendo  
lo que tiene tan debido,  
y todos tan defcòdo,  
como es cafarfe.

**Rey.** Ayo mio,  
de vueftròs confejos fon  
efectos , que los admito,  
como de mi padre propio.

**Bafc.** Guardeos el Cielo los figlos,  
que vueftròs Reynos defean.  
Juan Lorenzox:-

*Rey.*

*Rey.* Es vuestro amigo?

*Basc.* Fuilo mucho de su padre.

*Rey.* Pues què decidis?

*Basc.* Ha venido,  
como anoche le mandò  
vuestra Alteza.

*Rey.* Sus servicios  
merecen que dèl me acuerde,  
poniendo el yerro en olvido  
de no pedirme licencia  
para casarse.

*Basc.* Delitos,  
que se han perdonado, son  
como si no huvieran sido.

*Rey.* En mis zelos no, que siempre  
son eternos, por ser mios:  
decidle que entre.

*Basc.* Yà voy,  
que oy soy con vos su padrino.

*Rey.* Eligiò el mejor, Almeйда:  
asì le huviera elegido *ap.*  
yo con Leonor, que nació  
de las entrañas de un risco.

*Basc.* Entrad, señor Juan Lorenzo  
de Acuña.

*Sale Juan Lorenzo.*

*Juan.* Al blafon altivo  
deberàn de los Almeydas  
los Acuña.

*Basc.* Este oficio  
de nuestra amistad es deuda,  
y en mì, Acuña, muy antiguo:  
llegad, que os agnarda el Rey.

*Juan.* A vuestra Alteza suplico  
me dè su mano.

*Rey.* Seais,  
Juan Lorenzo, bien venido:  
con què rabia, con què embidia,  
y con què zelos le miro! *ap.*  
levantaos: còmo estais?

*Juan.* Siempre  
descando en què serviros,  
porque nunca he estado ocioso,  
señor, en vuestro servicio.

*Rey.* Còmo està Doña Leonor?

*Juan.* Como vuestra: còmo, digo?  
como vuestra esclava: Cielos,  
què es lo que à los ojos mios

se ha puesto delante? No es  
(estoy perdiendo el sentido!)  
de Leonor este retrato?  
este nuevo vaslisco?

Cielos, Leonor retratada,  
y en el aposento mismo  
del Rey, y de amante fuyo,  
con tan notables indicios!  
Perderè el seso mil veces,  
y no sè como estoy vivo!  
O mal aya la hermosura,  
que dà el cuidado al marido,  
y el primero, que el honor  
puso en tan grande enemigo!  
Mal aya quien:-

*Rey.* Juan Lorenzo,  
què es lo que os ha suspendido?

*Juan.* Una rara novedad,  
estrangera de mi honor,  
pues es contra mì traydor  
con quien he hecho amistad;  
una fingida verdad,  
que de agravios se sustenta;  
una calma con tormenta,  
y una espia, al fin perdida,  
que corre contra mì vida  
la campaña de mi afrenta;  
un empañado cristal,  
donde el que à verse llegò,  
de la muerte el rostro viò  
por prodigiosa señal;  
una atalaya inmortal,  
que à todos mì ofensa avisa;  
un ladron, que el monte pisa,  
que robando al alma, ingrato,  
dexò sin vida al recato,  
y à la verguenza en camisa;  
un relox de horas menguadas,  
en mi fortuna siniestra,  
que con ser solo de muestra,  
dà mayores campanadas.  
Un huésped, que en las posadas  
agenas se anda à poner  
mì honor al riesgo, al poder;  
y un vidro de agua, en que yo  
vi el perro, que me mordió,  
que rabiando he de beber.  
Esto en tan dura ocasion

es

es lo que me ha suspendido,  
que parece que he venido  
para esta demonstracion.  
Estos los favores son,  
que de vuestra Alteza espero  
mal aya el tyrano fuero,  
que atò en sucesos iguales,  
las manos de los leales,  
el corazon , y el acero!  
porque si no en el estado  
que miro mi deshonor,  
oy se vendiera el valor  
de lo vivo à lo pintado.  
Mas vuestra Alteza , fiado  
en la dignidad suprema  
de Rey , por amor , ò tema,  
tanto infama mi opinion,  
que es acto de inquisicion,  
que en estatua me la quema.

Rey. Yo quise à Leonor primero,  
y vos con ella os casasteis,  
yo la perdì , y vos la hallasteis,  
mas dichoso , y mas grossero;  
yo de zelos desespero,  
y vos os gozáis el bien,  
yo muero de su desdèn:  
passe entre mi amor hagamos,  
y vuestro honor , y partamos  
los sentimientos tambien.

Juan. Pues sin morir he escuchado  
hablar à un Rey desta fuerte,  
poco le debe à la muerte  
la vida de un desdichado.

Rey. Juan Lorenzo , estais casado  
con invencible muger,  
nada teneis que temer,  
aunque en trance tan terrible  
mi amor es mas invencible,  
puès no le puedo vencer.  
Esta locura , que amor  
yà no se puede llamar,  
dicen que se ha de curar  
tambien con otra Leonor.  
Y acreditando el valor  
de tan grande Cavallero,  
honrando al Maestre quiero  
que vais à Aragon , pariente,  
porque con èl juntamente

seais mi casamentero.  
Y este retrato , que os diò,  
Conde , en mi Camara enojo,  
le llevaréis por despojo,  
que vuestro valor venció:  
vadera es que os intimidò  
guerra al honor arrogante:  
vaya arrastrando delante,  
y del fuego triunfo fea,  
porque la beldad no vea  
otra à Leonor semejante:  
decidle , que queda aquí  
en ausencia vuestra un Rey,  
que cumplirà con la ley  
del que soy , no del que fui,  
por vos , por ella , y por mi,  
y decidle finalmente,  
que vais , si veis que lo siente,  
de mi amor por un olvido,  
porque con este partido  
llevarà el veros ausente.

Y con esto à Dios , que os dè  
buen viage , y de Aragon  
os buelva à la dulce union  
de tan invencible fe.

Juan. Ni al Rey entiendo , ni sè  
què intenta , ni donde voy.

*Mirando el Rey el retrato.*

Rey. Leonor , de otra Leonor soy,  
rindiòse mi sufrimiento.

*Mirando Juan Lorenzo de Acuña el retrato.*

Juan. Leonor , pues de vos me ausento,  
y sois muger::-- Loco estoy!

## JORNADA SEGUNDA.

*Aparece el Rey sentado en un Trono , y à  
un lado el Prior de Ocrato , y sale  
Don Claudio.*

Rey. Quando he mandado , Prior,  
que se junte todo el Reyno,  
quando convoco este dia  
Fidalgos , y Cavalleros:  
quando à Cortes oy los llamo  
para proponer , resuelto,  
la mas atrevida hazaña,  
que intentò en humano pecho

el amor ; y en fin , Don Claudio,  
quando en el Real asiento,  
con magestad , y decoro,  
y asentado los espero:  
ningun vasallo ha llegado,  
à ningun fidalgo veo,  
ningun Portuguès me afsiste:  
què estilo es este tan nuevo?  
como tardan todos ? quando  
mis Portugueses tuvieron  
perezosa la obediencia?

*Prior.* Estraneza es en los pechos  
de Portugueses fidalgos,  
tardar del Rey al precepto;  
mas señor , como tu amor  
està nivelando el tiempo  
con impaciencia amorosa,  
de cada instante avrà hecho  
una eternidad proliza  
la colera del deseo:  
no es mucho , pues , Gran Fernando,  
que tarden , si estàs midiendo  
con los siglos de tu amor,  
de su omision los momentos;  
y así , señor , no les culpes,  
pues su tardanza es efecto  
mas de la impaciencia en ti,  
que de la pereza en ellos.

*Rey.* No los disculpeis , Prior,  
que aunque amor dilata el tiempo,  
siempre en los nobles vasallos,  
por ley , y justicia , es bueno,  
que la obediencia madruge  
aun mucho mas , que el precepto.  
Yà , Leonor , yà dueño mio,  
divino error , que apetezco,  
primero viviente hechizo,  
segundo animado cielo,  
que està mas vecina al humo,  
que en el altar de mi pecho,  
víctima invisible el alma  
brota encallados incendios,  
yà aqueftas idolatrias  
de mi amor tienen por premio  
interessado su vista.  
Oy pondrè quietud al miedo,  
oy darè el postrer indicio,  
oy harè el ultimo extremo

de mi amor : oy ferà mia  
Leonor , Sirena del Tejo.  
Pues como en festivas voces,  
Profetas de mi contento,  
no celebra el Reyno todo  
esta dicha ? còmo el viento  
no suena en ruidoso aplauso?  
y con festivos estruendos  
por las calles de Lisboa  
inundados:— Mas què es esto!

*Tocan atabales roncoss , y sordinas.*  
què triste clarin , Don Claudio,  
es este , que con los ecos  
del parche , se mezcla ronco  
en destemplados acentos?

*Prior.* La causa ignoro , y admiro  
la novedad ; mas yà veo  
el origen deste enigma,  
aunque la ocasion no entiendo,  
que al son de los ecos roncoss,  
con los semblantes severos,  
todo tristezas el traje,  
vienen los nobles del Reyno  
entrando por el Palacio,  
y detrás de todos ellos  
Basco de Almeyda tu Ayo.

*Pey.* Pues què proporcion tuvieron  
esses tristes aparatos  
con mis dichosos intentos,  
quando yo à Cortes los llamo  
para el mas alegre empeño?  
Còmo en dia de tal dicha  
viven en tristeza embueltos?

*Prior.* Algun motivo ocasiona  
tal demonstracion ; mas ellos  
llegan yà , y podrán facarte  
de aquefta duda bien presto.

*Dentr.* Ninguno passe adelante.  
*Otro.* Solo ha de entrar allà dentro  
Basco de Almeyda.

*Dentro todos.* Hable al Rey  
Basco de Almeyda.

*Rey.* Què es esto?

*Prior.* Que hable à vuestra Magestad  
Basco de Almeyda primero,  
pide el Reyno , antes de entrar  
en las Cortes.

*Rey.* Entre luego:

dad

dadle licencia , Prior:  
alguna inquietud rezelo;  
mas què importa , si me hallo,  
para qualquiera fuceffo,  
como Rey con bizarrías,  
como Portuguès sin miedo?

*Sale Basco de Almyda.*

*Basco.* Fernando , de nuestrs Reyes  
el Noveno , que dilates  
al Oriente los confines  
de Portugal , y el Algarve:  
si el Rey tiene dos oídos,  
equivocamente iguales,  
para escuchar los servicios,  
que al premio le persuaden,  
y para atender las queexas,  
que por la justicia clamen.  
Dame el uno de ellos , Rey,  
permítame , que te hable;  
y porque no se equivoquen  
tu atencion , y mis verdades,  
disponte para la quexa,  
porque acafo no te halle  
premiador , quando te busco  
justiciero , que es desayre  
hasta el dár , si son los Reyes  
ciegamente liberales:  
justicia vengo à pedirte.

*Rey.* Esperad : Antes de hablarme,  
sábed , que estas dos virtudes  
en el hombre , aunque le hacen  
liberal , ò justiciero,  
como èl medirse no sabe  
en el medio àzia el extremo,  
suelen siempre destemplarse;  
mas como son atributos  
en el Rey , como es imagen  
de Dios , no tienen peligro  
las virtudes de estragarle;  
y así , no temais , que trueque  
el uso de ellas , habladme,  
que aunque en los otros afectos  
pueda , como hombre , olvidarme,  
en lo que con Dios convengo,  
no es posible que se halle,  
que liberal me destemple,  
ni justiciero me estrague.

*Basco.* Pues con essa confianza,

justicia os pido.

*Rey.* De quien?

*Basco.* Del Rey.

*Rey.* Del Rey?

*Basco.* Perdonadme.

*Rey.* De mi?

*Basco.* De vos no , dei Rey.

*Rey.* Pues què diferencia hallasteis  
entre mi , y el Rey?

*Basco.* Señor,

como vos en este lance  
sois el Juez à quien me quexo,  
y de quien vengo à quexarme,  
aunque sois uno de industria,  
no quiero dello acordarme;  
porque en mi , al pedir castigo,  
las queexas no se acobarden;  
ni en vos , al hacer justicia,  
la passion propria os ablande,  
para que con este olvido,  
con mayor despecho os hablen  
mis razones de vos mismo,  
pensando que no lo saben;  
y vos , con mas entereza,  
hagais justicia tan grave,  
que parezca que sois otro,  
ò que entonces lo pensasteis.

*Rey.* Pues decid ; pero primero  
mirad muy bien ( escuchadme )  
que justifiqueis las queexas,  
que los cargos sean verdades,  
que los delitos sean ciertos,  
no sea que el Juez se canse,  
y amparando la inocencia  
del que acusaron en valde,  
los hilos de la justicia  
se buelvan àzia otra parte.

*Basco.* Pluguiera à Dios , que las queexas,  
que à ti del Rey quierio darte,  
fueran escrupulos solo;  
mas quiere el Rey , que se passem  
à publicas evidencias,  
en quien es menor ultrage  
ofender como delitos,  
que animar como exemplares.  
Vuestra Magestad , señor,  
por consejos de su padre,  
por aciertos de su gusto,

por igualdad de su fangre,  
 por conveniencias del Reyno,  
 determinò de casarse  
 con la Infanta de Aragon,  
 Doña Leonor, que Dios guarde.  
 Divirtiòse deste afecto  
 con algunas mocedades,  
 que yo le culpaba viejo,  
 y no estrañaba galante,  
 hasta que mas corregidos  
 aquellos ciegos desmanes,  
 ( fino es que hypocrita el etna  
 nieve ostente, y fuego guarde )  
 determinò, que el efecto  
 tan pretendido llegasse  
 destas bodas, que, remissas,  
 daban sospecha à Don Jayme.  
 Para este fin à Aragon  
 fue por la Reyna el Infante;  
 y Juan Lorenzo de Acuña,  
 porque el passo assegurasse  
 de Castilla con sus gentes,  
 tendiò las Quinas al ayre;  
 y entre tanto vos, señor,  
 en vez de esperar constante  
 vuestra esposa, en vez de dar  
 premio à servicios tan grandes,  
 à Doña Leonor su esposa  
 publicamente robafeis  
 de su casa, y la teneis,  
 à pesar de su linage,  
 en vuestro mismo Palacio,  
 siendo escollo, que se sale,  
 con ser burla de las ondas,  
 y padrastro de los ayres.  
 Nueve Reyes ha tenido  
 Portugal, y todos tales,  
 que con lo amado regian,  
 sin llegar à aprovecharse  
 de lo temido, y el yugo  
 de su Imperio, por suave,  
 les costò à los Portugueses  
 poco trabajo el llevarle.  
 O dichofo Rey mil veces,  
 que gobierna con tal arte,  
 que no les cuesta à los suyos  
 diligencia el ser leales!

No deis ocasion, señor,  
 de que vuestro Imperio estrañe  
 los vassallos; y pues sois  
 mas que los otros en partes,  
 sed como los otros Reyes  
 vuestros ascendientes grandes,  
 en la templanza, y justicia;  
 y mirad, que ay exemplares,  
 porque à Don Sancho Capella,  
 que amante, remisso, y facil  
 con Doña Mencía de Haro  
 se casò, contra el dictamen  
 de su Reyno: este supo,  
 por conveniencia, quitarle  
 à su muger, con ser propia,  
 y no su dama, ni amante.  
 Vuestra Magestad se sirva  
 de medirse, de templarse,  
 ù de enmendarse: bien digo;  
 Ayo vuestro soy, tomarme  
 esta licencia he podido:  
 mirad, que afrentais un noble,  
 y en nombre fuyo, el ultrage  
 sentimos todos los nobles  
 de una sinrazon tan grande.  
 Todo el Reyno està quexoso,  
 y en demonstraciones graves  
 los Nobles de aquesta injuria  
 dàn indicio hasta en los trages:  
 los Fidalgos lo murmuran,  
 los Estrangeros lo saben,  
 los Plebeyos lo repiten;  
 y en fin, no ay lugar, no ay parte,  
 que un escandalo no sea,  
 una fabula, un desayre  
 de vuestro credito aquesta  
 sinrazon: Pues, señor, dadle  
 menos rienda à esse desseo,  
 porque acaso no os arrastre:  
 dexad aqueffa muger  
 ò si no, si no bastaren:-

Rey. Què si no?

Basc. Señor:-

Rey. Decidlo.

Basc. Que si questo no es bastante,  
 me mandò el Reyno, que os diga:-

Rey. Decidlo.

C

Basc.

*Basc.* Que os acordasse,  
que aun està reciente aora  
el exemplo miserable,  
que diò Doña Inès de Castro,  
por quitar à vuestro padre:::-

*Rey.* Por esso lo està tambien  
la venganza , que à su fangre  
diò mi padre , y fabrè yo,  
aunque à mi cruel me llamen,  
como en el amor le imito,  
en la venganza imitarle;  
y estoy por hacer:::-

*Basc.* Señor.

*Rey.* Refuelta en ciegos bolcanes,  
segunda Troya à Lisbòd;  
pero yo quiero templarme,  
no parezca , que no tiene,  
en los cargos que me hacen,  
disculpas que responder,  
quien responde con crueldades.  
Yo admito el zelo del Reyno,  
y à vos , mi segundo padre,  
el consejo os agradezco,  
no el modo de aconsejarme,  
que aunque obligados estèn  
à hablar verdad los leales  
à su Rey , tal vez el modo  
echa à perder las verdades.  
P. ro por satisfacer  
al Reyno , y à vos , que hablasteis  
con lealtad de Ayo mio,  
en el cargo que me hacen  
de amar à quien es mi esposa,  
digo , que de aqui adelante  
solo he de amar à mi esposa,  
solo adorarè à su imagen,  
solo seguirè su nombre,  
solo estimarè sus partes.  
Yo estoy casado , vassallos,  
y aunque à este intento el Infante  
trae la Infanta de Arigon,  
yà la Infanta llega tarde:  
para daros cuenta desto,  
llanè à Cortes à mis Grandes.  
Oy me casè en el efecto,  
y en la atencion mucho antes,  
por haceros este gusto:

solo estimarè constante  
à mi esposa ; y pues deveis,  
por Derechos naturales,  
dàr la obediencia à quien fuere  
mi esposa en union suave,  
entrad à verla , vassallos,  
porque en debido omenage  
beseis la mano à la Reyna  
de Portugal , y el Algarve.

*Dent. tod.* Viva el Rey Fernando , viva.

*Rey.* Entren , pues , todos à hablarme,  
para mostrarles la Reyna,  
à quien deben vassallage.

*Tocan chirimias , y salen el Conde , el Merino Mayor , y el acompañamiento que pudiere.*

Didme el parabien , vassallos,  
llegad , pues , Conde de Abrantes,  
Fidalgos , llegad , y vos,  
Basco de Almeyda , abrazadme.

*Cond.* Señor , yà que así nos honras:::-

*Basc.* Yà que tal merced nos haces:::-

*Prior.* Yà que el Reyno favoreces:::-

*Cond.* Merezcamosle leales:::-

*Basc.* Alcancènos tal favor:::-

*Prior.* Logrense honores tan grandes:::s

*Cond.* Con saber quien es la Reyna.

*Basc.* Con saber con quien te casas.

*Merin.* Con saber esta eleccion.

*Basc.* A quien rinde vassallage  
Portugal?

*Merin.* Quien te merece?

*Cond.* Con quien la Corona partes?

*Basc.* Fue Castilla quien la ofrece?

*Cond.* Fue Francia quien te la trae?

*Merin.* Fue Inglaterra , ò Escocia?

*Basc.* Fue Ungria , Polonia , ò Flandes?

*Rey.* No , amigos , mas à mi gusto

quiere el amor que me case:

no es hija de Rey mi esposa,

aunque es de Reyes su fangre.

La mas hermosa muger

de Europa , y la de màs partes,

es mi esposa , Portugueses,

tanto , que puede llamarse

la Reyna por la hermosura.

Y porque las dudas basten,

Do-

Doña Leonor de Meneses  
es yà mi esposa , befadle  
la mano , que yà amanece  
à fer del Sol nuevo ultrage.

*Al son de chirimias corren una cor-  
tina , y se descubre sentada en un  
sitial Leonor , y detrás de ella  
Guomar.*

*Basc.* Què es lo que miro!

*Cond.* Què es esto!

*Basc.* Ay intento mas notable!

*Cond.* Ay confusion mas cruel !

*Rey.* No llegais , Conde de Abrantes?

*Cond.* Señor:--

*Rey.* No llegais , Almeйда?

*Basc.* Señor:--

*Rey.* Còmo estais cobardes?  
còmo dudais ? Mas si acafo  
os dà escandalo tan grave  
verme casar con Leonor,  
que yà engañados juzgastes  
esposa de Juan Lorenzo,  
porque noticia no os falte  
de la verdad , os aviso,  
porque ninguno se espante.  
Doña Leonor de Meneses,  
à quien han hecho inclinarme  
tanto aparato de influxos,  
ayudados de sus partes,  
por fe , por amor , por gusto,  
por eleccion , por su sangre,  
en mi concepto primero,  
y luego en vivas verdades,  
pronunciadas de la lengua,  
quando la intencion no baste,  
ha mucho que era mi esposa,  
siendo el secreto la llave,  
con que dentro del silencio  
pudo este empleo guardarse.  
Su padre despues por fuerza,  
que desto estuvo ignorante,  
con Juan Lorenzo de Acuña  
la casò , sin revelarle  
Leonor las finezas mias;  
y Juan Lorenzo , de amante,  
à de ciego , aun no aguardò

à que el Papa dispensasse  
en el deudo de los dos,  
lo qual invalido hace  
este matrimonio , amigos,  
por dos causas tan bastantes:  
la primera, que no pudo  
ferlo suya , siendo antes  
mi esposa Doña Leonor,  
y la que mas fuerza hace,  
que , tan deudos , no pudieron  
sin dispensacion casarse.

Yo me he casado con ella,  
con acuerdo , con dictamen  
de los doctos de mi Reyno,  
y en Cohimbra los mas graves  
dirimen el matrimonio,  
por dos estorvos tan grandes.  
Esto me conviene , amigos,  
Leonor es noble en linage,  
sus virtudes son heroycas,  
excelentes son sus partes.  
Yo la adoro ciego , y loco;  
ella no pudo casarse,  
yo mi quietud busco en ella,  
ella es fin de mis pesares.  
Yà estamos los dos casados,  
juradle , pues , omenage,  
befadle la mano todos,  
yo soy su esposo , y amante,  
ella es mi esposa sin duda,  
pues por ley de Dios se sabe,  
que sin morir yo primero  
no pudo ferlo de nadie.

*Basc.* En fin , que yà estàs casado?

*Cond.* En fin que yà te casastes?

*Rey.* Sì , vassallos , yà està hecho.

*Basc.* Pues si tuviste dictamen,  
que aprobò tu accion:--

*Cond.* Si en fin

lo aprueban varones graves:--

*Basc.* Yà que en esso te conformas:--

*Cond.* Yà que en esso te ajustaste:--

*Basc.* Què puede hacer yà tu Reyno:--

*Cond.* Què han de hacer los mas leales:--

*Basc.* Sino obedecer tu gusto?

*Cond.* Sino seguir tu dictamen?

*Basc.* Portugueses , nuevos Cides,

Portugueses, nuevos Martes,  
 besad la mano à la Reyna,  
 rendid todos vassallage,  
 decid que viva Fernando,  
 y Leonor largas edades.  
*Tod.* Vivan Fernando, y Leonor.  
*Rey.* Llegad todos, y besadle  
 la mano : yà , Leonor mia,  
 Portugal te vè triunfante.  
*Leon.* Que presto llegan las dichas  
 à quien las tiene por males!  
*Gniom.* Calla, señora , el reynar  
 à toda ley:::  
*Leon.* Què mal fabes,  
 que en quien violentada vive,  
 àun los Reynos son pesares!  
*Gniom.* Yà llegan todos , atiende,  
 no note el Rey tu semblante.  
*Prior.* Yo quiero ser el primero,  
 que obediente me adelante  
 à besar à vuestra Alteza  
 la mano.  
*Rey.* Prior , yà sabe  
 la Reyna::: Mas què caxas,  
*Tocan clarin , y caxa.*  
 què instrumentos Militares  
 turban la quietud del dia,  
 en que el amor hizo paces?  
*Basc.* Debe de llegar yà cerca  
 la Reyna , que estas marciales  
 trompas , es , que Juan Lorenzo  
 de Acuña ha llegado à darte,  
 sin duda, esta nueva , como  
 à recibirla no salen,  
 que à ello se avrà adelantado,  
 por mandado del Infante,  
 ù de la Reyna.  
*Rey.* Què Reyna?  
*Basc.* La hermana del Rey D. Jayme.  
*Rey.* Pues esta no es Reyna, Almeйда,  
 llamadla de aqui adelante  
 la Infanta : Leonor es Reyna.  
*Leon.* Mucho debo al Rey , pesares,  
 haced que no lo conozca,  
 si he de morir de constante.  
*Basc.* Yo serè mas advertido.  
*Rey.* Pues sedlo para agradarme.

*Basc.* Yà ha llegado Juan Lorenzo.  
*Leon.* Ay de mi!  
*Rey.* Yà llega tarde.  
*Basc.* Què se ha de hacer?  
*Rey.* Que cesen  
 los aplausos que empezasteis.  
*Tod.* Vivan Fernando , y Leonor.  
*Rey.* Bolved à darla leales  
 la obediencia , Portugueses,  
 profeguid el vassallage.

*Buelven à besarla la mano , tocando  
 las chirimias , y por otra parte tocan-  
 do clarin , y caxas , vãn saliendo  
 poco à poco Juan Lorenzo,  
 y Barreto.*

*Juan.* Què festivo aplauso es este?  
 juntos asisiten los Grandes,  
 junto està el Reyno : à quien juran  
 obediencia , y omenage?  
 Quiero informarme : ha , fidalgo,  
 decidme , asì Dios os guarde,  
 à quien obediente el Reyno  
 aqueffos aplausos hace?

*Merin.* A la Reyna.

*Juan.* Què decis?

*Mer.* A la Reyna.

*Juan.* Ay mas notable  
 confusion ! quien es la Reyna,  
 si àun no ha llegado el Infante  
 con la Reyna?

*Merin.* Juan Lorenzo,  
 yo no sè mas , esto baste.

*Prior.* Ha de llegar Juan Lorenzo?

*Rey.* Yo voy à que llegue à hablarme.

*Juan.* Todo yo foy confusiones.

*Rey.* Fuerte empeño!

*Leon.* Fuerte lance!

*Juan.* Deme vuestra Magestad  
 à besar sus pies Reales.

*Rey.* A mal tiempo aveis venido,  
*Acuña. Juan.* Còmo el que trae  
 la Infanta , y viene de averos  
 servido à vos , y al Infante,  
 llegar à mal tiempo puede?

*Rey.* Porque yà ha llegado tarde  
 la Infanta , y àun vos.

*Juan.*

*Juan.* Señor,  
què decís?

*Rey.* Mucho os tardasteis;  
pero yà que aveís llegado  
en esta ocasion , besadle  
la mano à la Reyna , Acuña,  
haced lo que todos hacen.

*Juan.* Casado vos?

*Rey.* Juan Lorenzo,  
oy me casè : què dudasteis?  
besad su mano.

*Juan.* Señor,  
ciegos somos los leales,  
yo obedezco vuestro gusto,  
sin disputar el desayre.

*Rey.* Llegad , que allí està la Reyna.

*Juan.* Yo llego : el Cielo me ampare!

Esloy soñando ? estoy loco?  
si no me mata el dolor,  
mucho le debo al valor,  
y à mis sentimientos poco.  
Si es verdad esto que toco,  
honor , no te pido aliento:  
si yo, estatua al sentimiento,  
me quedè inmoble , por dár  
desagravios al pesar,  
y vanidad al tormento,  
honor::: Pero èl no lo sabe,  
que es fiscal , y no testigo,  
es verdad ; pero què digo?  
esto en la verdad no cabe:  
una siurazon tan grave,  
solo fue sueño , ò quimera;  
mas ojalà , que lo fuera,  
porque si aora soñara,  
alguna vez despertàra  
de una deshonra tan fiera.  
Mas yo llego : es devanèo!  
Leonor no debió de fer  
mi muger , ò esta muger  
no fue Leonor , esto creo:  
Vuestra Alteza ( què rodèo! )  
Leonor , esposa , un vasfallo:::  
cierto es mi mal , no ay dudallo,  
pues por uso , aunque me riño,  
hallo el nombre del cariño,  
y el del respeto no hallo.

*Rey.* Què os detiene ? què os suspende?  
llegad , què os ha suspendido?

*Juan.* Un mal , que el alma ha sabido,  
y que ignorarle pretende:  
una duda , que se entiende,  
y una ilusion , que comienza  
à formarse , y se averguenza,  
y una verdad muy desnuda,  
que la cubro con la duda,  
porque no estè à la verguenza  
un agravio , que se vè.

*Rey.* Cerrad , Juan Lorenzo , el labio.  
yo no os ofendo , ni agravio:  
Leonor vuestra esposa fue,  
yo primero me casè  
con ella , el Cielo es testigo  
en mi intencion , y así digo,  
que en el amor de los dos,  
mas que yo ofensor con vos,  
fuiстеis vos traydor conmigo.  
Vuestra fue , teneís razon,  
mas yà el matrimonio ha sido  
invalido , y dirimido,  
por faltar dispensacion;  
y porque por esta union  
de su padre fue forzada,  
yà està con un Rey casada,  
y así no ay mas que entender,  
que para vos llegò à fer  
sueño , ilusion , sombra , ò nada.

*Juan.* Esta ingratitud escucho!  
Tu forzada , dueño mio!

*Leon.* Con què de penas porfio!

*Juan.* Con què de pesares lucho!

*Leon.* Quien dixera::: ( dolor mucho! )  
mas temo al Rey su fiereza.

*Juan.* Yo violentè tu belleza?

*Leon.* Señor Juan Lorenzo , si.

*Rey.* Què haceís , Juan Lorenzo , así?

*Juan.* Besar la mano a su Alteza.

*Rey.* Ben haceís,  
yo os di licencia  
para que beséis su mano,  
pero al Cielo mas profano  
debe guardar reverencia.  
Yà en Leonor ay diferencia  
del sèr , que antes ha tenido,

y así , borrado advertido  
 quanta memoria profana  
 dixere , que oy es humana,  
 en fe de que ayer lo ha sido.  
 Tiene un Escultor labrada  
 la Imagen , y antes de està  
 colocada en el Altar,  
 la toca con mano ofada;  
 mas si yà està colocada,  
 fuera error profano , y feo.  
 Escultor fuisteis grosero,  
 mas yà colocada està,  
 ved que es sacrilegio yà  
 tratarla como primero.  
 Bolved , pues , desto avisado,  
 y pues sabeis mi aficion,

à la Infanta de Aragon:-

*Basc.* Señor , la Infanta ha llegado.

*Rey.* Pues decid:-

*Basc.* Lance apretado!

*Juan.* Deste agravio apelo à Dios:  
 què responderè à los dos?

*Rey.* Juan Lorenzo , en pena tanta,  
 despedid vos à la Infanta,  
 pues que la truxisteis vos.

*Tocando clarin , y caxas , se van en-  
 trando el Rey , y su acompañamiento  
 por una puerta , quedando solo Juan  
 Lorenzo , y por la otra van salien-  
 do la Infanta , el Maestro , y  
 acompañamiento.*

*Maest.* Cessad , no se quexe el parche,  
 no gimán mas las trompetas,  
 haced que enmudezca el bronce,  
 reprimá el metal sus quexas,  
 pues entrando por Lisboa,  
 y llegando con la Reyna,  
 ni en la Ciudad , ni el Palacio  
 ay un indicio , una seña  
 de salir à recibirme.

*Inf.* Hasta las quadras primeras  
 del Palacio hemos llegado,  
 y confusas , y suspensas  
 discurren las gentes todas,  
 sin que la ocasion se entienda.  
 Buen agasajo , Maestro:  
 así recibe à sus Reynas

Portugal?

*Maest.* La causa ignoro,  
 aunque es fuerza que la tengan:  
 confuso estoy aun corrido,  
 todo es confusion , y penas.  
 Juan Lorenzo , honor de Acuña,  
 gloria ilustre Portuguesa:-

*Inf.* Descubrid vos este enigma.

*Maest.* A vos mis dudas apelan.

*Inf.* Quien causa estas novedades?

*Maest.* Por què los Nobles me dexan?

*Inf.* Còmo el Rey no me recibe?

*Maest.* Còmo el Reyno no hace fiestas?

*Inf.* Sabe el Rey que yo he llegado?

*Maest.* Saben , que està aqui la Reyna?

*Inf.* No respondeis?

*Maest.* Estais mudo?

*Inf.* Vos suspiros?

*Maest.* Vos ternezas?

*Inf.* Grande desdicha adivino.

*Maest.* Gran pesar el alma espera.

*Inf.* Es vivo el Rey mi señor?

*Maest.* Es muerto mi hermano?  
 apriessa decid.

*Juan.* No es muerto , el Rey vive,  
 que menos desdicha fuera:  
 mi honor es el muerto , Infante.

*Maest.* Juan Lorenzo , hablas de veras?

*Juan.* El Rey fue:-

*Maest.* Que yà adivino  
 la ocasion de aqueñas quexas,  
 yà se su intento ; mas tñ,  
 profeta de tus ofensas,  
 te anticipaste sin duda  
 tu agravio con imprudencia.  
 Tu esposa avrà procedido  
 como noble en esta ausencia:  
 el Rey solo tendrà culpa;  
 pero yà viene su Alteza,  
 que sabrà quietar al Rey,  
 pues es Reyna.

*Juan.* Quien es Reyna?

*Maest.* Esto preguntas?

*Juan.* Señor,  
 si lo dices por su Alteza  
 la Infanta , yà , pues , tu hermano  
 me ha mandado que la vuelva:

casado está el Rey, Infante.

*Inf.* Juan Lorenzo, hablas, ò sueñas?

*Maest.* Casado? di, estás soñando?

*Juan.* Pluguiera à Dios lo estuviera:

el Rey se ha casado, Infante,

con:::- Digámoslo de priessa,

con mi espo:::- Pero què digo?

la infame voz retroceda,

y àcia el secreto del alma

dén los ecos de mi afrenta;

no digámos mas, honor,

estas basten para señas:

mas dixé, que yo pensaba,

pero menos que pudiera.

Esto baste, no me obligues

à que desnuda se vea

en lo escueto de las voces

mi deshonra à la vergüenza.

Llorelo yo, y no lo diga,

pues de ocasion como aquesta

facò que llorar mi honor,

y no que decir mi lengua.

*Inf.* Juan Lorenzo, espera, aguarda,

no es tiempo aora de queixas,

que nunca son del agravió

medicina las ternezas.

Yo, que del desayre mio

miro un retrato en tu ofensa,

receraré para entrambos,

Medico de mis afrentas,

medicinas de venganzas,

que solo al honor remedan.

Bolved à Aragon, amigos,

marchad otra vez la buelta

de Castilla: bese el ayre,

en susi'es obediencias,

las barras, que mi venganza

ha de bolver mas sangrientas.

Borrad esos nuevos tymbres,

desgarrad de mis vanderas

las Aragonesas barras,

y las quinas Portugueñas,

Sepa el mundo:::-

*Maest.* Gran señora,

no es menester que tu seas

quien de venganzas divinas

à tan humanas ofensas:

à mi ha sido este desayre,

que à la faz del Sol no llega

vil impresion peregrina,

que acá en el ayre se queda.

Por mi corre esta venganza,

este agravió está à mi cuenta,

y fabra desempeñarle

mi razon quando convenga.

No anticipéis el desayre,

vamos à que el Rey nos vea,

podrà ser, que cara à cara

le obligue à mas reverencia

lo material de los ojos,

que la fe de las orejas;

y quando à deidad tan alta

profano ignore, y no crea,

à pesar de sus antojos,

de su amor, ò de sus penas,

vencido de mis razones,

de mis voces, de mis queixas,

vos aveis de ser su esposa,

y si no bastaren ellas,

fabrè yo, contra mi mismo,

y contra mi sangre mesma,

inundar la Europa en sangre,

que soy, en qualquier empresa,

Don Juan, Maestre de Avis,

de quien dicen las Estrellas,

que ha de ser Rey: teme, hermano,

que en esta ocasion no sea:

*Inf.* Pues Maestre, què aguardamos?

*Maest.* Pues Juan Lorenzo, què esperas?

*Inf.* Brille tu espada ofendida.

*Maest.* Siguenme à mi, y à la Reyna.

*Inf.* Que si tu mi ofensa amparas:::

*Maest.* Si tu conmigo te empeñas:::

*Inf.* El fuerte escudo en el brazo:::

*Maest.* El freno herrado en la diestra:::

*Inf.* Yo harè à Portugal cenizas.

*Maest.* Yo harè, que Europa me tema.

*Inf.* Què respondes?

*Maest.* Què nos dices?

*Juan.* Que entre la duda, y la afrenta,

la lealtad, y la venganza,

solamente me consuela,

que antes que elija en mis dichas,

vengarlas, ò padecerlas,

fa-

fabrè morirme de honrado,  
que aunque la muerte no quiera,  
tambien la Afrenta es Veneno,  
y me matará mi afrenta.

### JORNADA TERCERA.

*Sale el Rey alborotado, y medio desnudo, con una luz en la mano, y la espada desembaynada.*

*Rey.* Fantasia de los ojos,  
bulto aparente à los mios,  
ni bien sombra de lo que eres,  
ni cuerpo de lo que has sido:  
estatua mobil de yelo,  
ente de razon preciso,  
pues al fingirte corporeo,  
no eres aquel que te finjo:  
Don Juan Lorenzo de Acuña,  
preguntote yo à ti mismo:  
si cuerpo, como tan muerto?  
si sombra, como tan vivo?  
Rhetoricamente mudo  
examinas mis delitos:  
preguntame con palabras,  
no me hables con suspiros.  
Esta noche vivo estabas,  
y yà cadaver te miro:  
ayer te eras tù tu exemplo,  
y oy eres exemplo mio.  
La mano derecha alargas,  
quando yo la espada vibro?  
Digame tu voz primero,  
si es lealtad, ò es sacrificio.  
Tambien la Afrenta es Veneno  
decís, ayrado conmigo?  
Pues no lo ferà la afrenta,  
mi acero ferà el castigo  
oy à tu impulso: què es esto?

*Tira cuchilladas al ayre, y quedase como turbado.*

bronce elado me corrijo,  
apenas puedo moverme:  
Juan Lorenzo: (estoy perdido!)  
vassallos:- (no he de llamarlos)  
espera ( mortal me indigno!)

aguarda.

*Al irse à entrar el Rey, sale por la misma parte Basco de Almeyda, y le detiene.*

*Basco.* Señor, què es esto?  
vos, señor, tan vengativo?  
contra quien vuestra passion  
indigna el acero limpio?  
contra quien estais ayrado,  
que no se rinde vencido?  
Y còmo yà vuestro acero  
no està en roxo coral tinto?  
porque no ha de verse en blanco  
el acero de un Rey vivo,  
ò la vayna ha de ocultarlo,  
ò la sangre ha de teñirlo:  
vos à estas horas en pie?

*Rey.* Aveis visto:-

*Basco.* A nadie he visto.

*Basco.* A Juan Lorenzo de Acuña,  
que muerto, palido, y frio,  
con la mano por espada,  
y con la razon por filo,  
faliò por essa antefala?

*Basco.* Que es ilusion averiguo,  
porque yo en su propia casa  
lo dexè anoche. *Rey.* Ha podido  
tanto mi injusticia en mi,  
que ella propia me ha vestido,  
viendo que desnudo estaba,  
del color de mi delito.

*Basco.* Señor, decidme el suceso,  
que me hallo tan indeciso:-

*Rey.* Que no es verdad!

*Basco.* Que soy yo  
la enigma de este prodigio.

*Rey.* Estadme, Don Basco, atento.

*Basco.* Decid, Rey Fernando,

*Rey.* Digo.

Iba à descancantar el Sol  
en el lecho cristalino,  
y le mulleron Sirenas  
los transportines de vidrio,  
quando con Doña Leonor  
el talamo folicito,  
y à sus desdenes constantes  
llamè con blandos cariños.

Ape-

Apenas en mi retrete  
 con mi esposa me retiro,  
 (si de quien es Rey cruel  
 el nombre de esposo es digno)  
 quando por sus bellos ojos,  
 defangrados hilo à hilo,  
 dos arroyos defatados  
 salieron tan encendidos,  
 que abrafaban sus mexillas;  
 pero à poco espacio miro,  
 que aunque rebentaron fuego,  
 se quexaron en granizo.  
 Venci, sin vencerla, en fin,  
 el alma de su alvedrio,  
 mas no busca conveniencias  
 quien quiere por apetito.  
 Pero prosiguiendo el llanto,  
 sin saber que ella lo dixo,  
 dixo, siendo yo su esposo:  
 ay Don Juan de Acuña mio!  
 Yo, viendo que es ya mi esposa,  
 la venganza solicito,  
 al repudio me propongo,  
 la excepcion de Rey publico,  
 descalarme otra vez quiero,  
 bolverla à su dueño admito.  
 Sentilo como señor,  
 llorèlo como ofendido,  
 vengome como cruel,  
 y como noble me indigno.  
 Conociò Leonor sus yerros,  
 y que habiò lo que no quiso;  
 mas como escribiò el dolor  
 en su corazon divino  
 su amor, con pluma de agravio,  
 y tinta de color tibio,  
 como estaba abierto entonces  
 el papel de sus delitos,  
 leyeron la lengua, y ojos  
 lo que el dolor avia escrito.  
 Pensaba yo en repudiarla,  
 el blando lecho despido,  
 quando bolviendo los ojos  
 àzia essotra pieza, miro  
 à Juan Lorenzo de Acuña,  
 el rostro sin color vivo,  
 todo sombra, assombro todo,

èl enigma de si mismo.  
 La mano siniestra puso  
 sobre el azero bruñido,  
 y la diestra me alargaba,  
 ù de obediente, ù de altivo;  
 mas neutral mi confusion,  
 como miro à un tiempo mismo  
 en clausura de una funda  
 tapiado el azero limpio,  
 y que su mano derecha  
 era su mismo castigo,  
 lo mismo que me indignaba,  
 aquello me satisfizo.  
 Con todo, aunque tan leal,  
 como sombra le distingo,  
 mi espada encargò à mi brazo,  
 colera, y valor irrito,  
 con palabras le provocho,  
 con el azero le obligo;  
 y solo diò à mis ojos  
 la respuesta por delito,  
 tambien la Afrenta es Veneno.  
 Mas me enoja, mas le sigo,  
 èl se aparta, yo me templo,  
 y à este tiempo el Cielo quiso,  
 que à tu espada me suspendo,  
 y à tu razon me apaciguo.  
 Leonor no ha de ser mi esposa,  
 aunque es mi esposa, que he visto,  
 que el amor que fue primero,  
 arde en las cenizas tibio;  
 yo no he de vivir zeloso,  
 aunque viva mal querido:  
 los zelos son para amantes,  
 pero no para maridos.  
 Oy à su primer esposo  
 reducirla determino,  
 del imperio he de valerme,  
 puesto que ofensa no ha sido,  
 que la goce como esposo,  
 quien la dexò como indigno;  
 assi admitirè à la Infanta,  
 evitarè los peligros,  
 que amenazan à mi Imperio,  
 por ser con razon precisos;  
 corregirà mi recato  
 lo que supo errar el vicio,

D

hona

honrarè aqueſta iluſion,  
que confunde mis ſentidos:  
deberè à ſu zelo premios,  
à ſu efecto beneficios.  
Eſto es lo que me ha paſſado,  
eſto lo que determino,  
eſto ha de ſer , vive Dios,  
eſto en mi Reyno publico.  
Vos ſois quien ha de ayudarlo,  
de ſolo vos me confio,  
yà aveis ſido mi maeftro,  
aora os negocio amigo.

*Baſc.* Con lagrimas de amor ſiento,  
( ò Rey, inviſto ſeñor! )  
que vendais por pundonor  
lo que es aborrecimiento.  
Con nombre de eſpoſo veo,  
que aveis gozado à Leonor:  
cañado ſe ha vueſtro amor,  
no era amor , era deſeò;  
y oy conoce mi verdad,  
que con fingidos deſvelos  
achacais à vueſtros zelos  
lo que errò vueſtra crueldad.  
Leonor fue eſpoſa tambien  
de Juan Lorenzo , ſeñor:  
ſi era diſcreta Leonor,  
no avia de quererle bien?  
Y yà , en caſo ſemejante,  
conozco vueſtro deſpego,  
que ſi amor eſtubo ciego,  
no pudo eſtår ignorante;  
y pues viſteis la paſſion  
de dos almas ſiempre vivas,  
por què han de pagar dos vidas  
lo que errò una ſinrazon?

*Rey.* En ſin , repudiarla quiero,  
y otra vez la he de llevar.

*Baſc.* Si le quereis caſtigar,  
mejor es con vueſtro azero:  
ved , que ira tan ſangrienta  
dais al rigor mas rigor:  
baſta una ofenſa , ſeñor,  
ſin que le hagais otra afrenta.

*Rey.* Si porque mi intento os mueſtro,  
tan contra mi guſto os hallo:-

*Baſc.* Aunque ſoy vueſtro vaſſallo,

he ſido vueſtro maeftro.

*Rey.* Aora no ſe ha moſtrado.

*Baſc.* Decis bien , que entre los dos,  
nadie juzgarà por Dios,  
que ſoy quien os ha enſeñado.  
Copia el diſcipulo es fiel  
del maeftro que ha tenido:  
què diſtintos hemos ſido!  
yo piadoſo , y vos cruel.

*Rey.* Cruel mi padre viviò,  
ſu fama lo contarà  
aſi : què mucho ſerà,  
que imite ſus paſſos yo?

*Baſc.* Aunque cruel vino à ſer,  
( eſto ſe ha de reparar )  
fue lo para caſtigar,  
mas no para cometer.

*Rey.* Padezca , ò ſufra rigores,  
que he de bolverſela digo.

*Baſc.* Y yo , como vueſtro amigo,  
llorarè vueſtros errores.

*Rey.* Què cañado!

*Baſc.* Soy leal.

*Rey.* Baſco , dexadme.

*Baſc.* Yà os dexo.

*Rey.* Què de conſejos!

*Baſc.* Soy viejo.

*Rey.* Y muy viejo.

*Baſc.* Eſtoy mortal.

*Rey.* Ola.

*Sale Don Claudio de Portugal.*

*Claud.* Señor , què me ordenas?

*Rey.* Dadme luego de veſtir.

*Baſc.* Dexadme , penas , ſentir.

*Rey.* No eſtorveis mis glorias , penas.

*Claud.* Tan preſto eſtà el Rey veſtido?  
no ſu intencion comprehendo:  
obedecerlo pretendo.

*Vaſe Don Claudio.*

*Rey.* Yà pienſo que ha amanecido,  
oid , Baſco : Eſta iluſion,  
eſto que he viſto aparente,  
lo eſtoy juzgando preſente,  
y ſola aquella razon  
me tiene de dudas lleno,  
que aunque muerto le he dudado,  
parece que le he eſcuchado

tam-

tambien la Afrenta es Veneno.

*Basc.* Quando es muy grande un exceso,  
si le viste la malicia,  
parece que la injusticia  
está anunciando el suceso.  
Vos con la afrenta, señor,  
con castigo tan ageno,  
le hareis que beba el veneno  
de su propio deshonor.  
Si le bebe morirá,  
y como ha de obedecer  
lo que en la muerte ha de ser,  
lo previene en vida yá;  
y así, por mayor blason,  
por dexaros satisfecho,  
está prevenido en hecho,  
lo que solo es ilusion.  
Esto si vasallo ha sido,  
bien que aora os ha assombrado,  
pues lo que no aveis pensado,  
en sombra has obedecido.  
Y como ha de morir lleno  
de afrenta, y de sinrazon,  
oy os dice en ilusion  
tambien la Afrenta es Veneno.

*Rey.* La interpretacion, Don Basco,  
ha salido como vuestra:

*Sale Don Claudio con vestidos en una  
fuente, y espejo.*

*Claud.* Yá, señor, puedes vestirme,  
que yá vestida su Alteza  
sale à esta pieza tambien.

*Rey.* Quien se ha vestido?

*Claud.* La Reyna.

*Rey.* Doña Leonor de Meneses  
es solo.

*Sale Doña Leonor.*

*Leon.* Criada vuestra.

*Rey.* Dadme de vestir, Don Claudio.

*Buelve el Rey el rostro àcia otra parte,  
y vistese sin mirar à Doña  
Leonor.*

*Leon.* Qué es, señor, lo que me ordenas?  
finjamos, penas, finjamos: *ap.*  
ay amor lo que me cuestras!

Leonor tu esposa, à tus brazos,  
con alas de blanda cera,  
mariposa racional,  
à tu ardiente amor se entrega:  
No me respondes, señor?  
no te merezco respuesta?  
el rostro buelves ayrado?  
la luz à mis ojos niegas?  
No haces bien, que mi razon  
puesta à tu luz no luciera;  
pero bolviendola el rostro,  
si oy à la sombra la dexas,  
arderà como razon,  
la que encendió como quexa.

*Rey.* La balona.

*Leon.* Que esto sufro!

que esto los Cielos consientan!  
no basta una tyrania,  
sino tambien una ofensa!  
Este es amor, ò es rezelo?  
es despego, ò es violencia?  
es cuidado, ò es temor?  
Si zelos, què te rezelas?  
Oye este exemplo, señor,  
y aviso à tus ojos sea,  
para que con mi lealtad  
se asegure tu grandeza.  
La Rosa, joya del prado,  
à quien el Alva alimenta,  
y fumillèr de sí misma,  
se recoge, y se desprecia:  
bello maridage hacia  
con el jazmin en la selva:  
velos de plata gozaba,  
que ella en purpura conserva.  
Llegò mano poderosa,  
y sacò la raiz mesma  
de la rosa, y en el prado  
junto al clavèl la conserva,  
que como Rey de las flores  
despreciaba las violetas.  
Quando la Rosa arrancaron,  
con llanto de coral vieras,  
què amante sintiò rigores,  
què antes adoraba tierna!  
Pero viendo que es su esposo  
el clavèl, y que en fin Reyna,

segunda vez entrojece  
 su purpura macilenta:  
 olvida al jazmin su esposo,  
 al clavèl su Rey aprueba,  
 que à veces vence el poder  
 lo que el amor no pudiera;  
 y así:::

**Rey.** Yà estàs entendida:  
 el ferreruclò.

**Ponele el ferreruclò , y salen Juan  
 Lorenzo , y Barreto.**

**Barr.** Así te entras,  
 sin hablar una palabra,  
 hasta el quarto de su Alteza?  
 què intentas hacer?

**Juan.** Pedirle  
 para partirme licencia  
 à Castilla , donde intento,  
 que Portugal todo sepa,  
 que diga::: Què torpe estoy!  
 Es el dolor , y la pena  
 escalon desconcertado,  
 donde tropieza la lengua:  
 tu , Barreto , vete à casa.

**Barr.** Tu precepto es mi obediencia.  
*Vase Barreto.*

**Leon.** En fin , señor , què à mi voz  
 atajas desta manera?  
 al desprecio te consientes,  
 quando yo soy roca opuesta  
 à un amor , que yà olvidado,  
 olas de llamas le inquietan?  
 Vive el Cielo cristalino,  
 bello espejo de la tierra,  
 que à mi venganza mi voz  
 ha de ser mi espada mesma.  
 Rey , señor , esposo amante,  
 dueño , luz:::

**Juan.** O pena fiera!  
 no me bastaba saberlo,  
 sino que à escucharlo venga!  
 ò pefele à mi dolor!  
 ò mi cuidado lo sienta!  
 el uno en coral lo lllore,  
 y otro en valor lo divierta.

**Leon.** A mi voz no te enterneces,

que como à mi propia lengua,  
 aspid del cuerpo no inuerde  
 el abrigo de sus venas?  
 qual tronco à los verdes lazos  
 de la cariñosa yedra,  
 que en vez de blandos alhagos,  
 le sacudiò la corteza?  
 No me respondes , en fin?  
 pues oyeme esta indencia,  
 por mi honor solo te llamo,  
 no lo hago porque me quieras,  
 cruel , tyrano , poderoso,  
 ingrato , desleal.

**Juan.** Què ofensa!

**Leon.** Monstruo , que ha abortado el odio,  
 padre que hizo la violencia.

**Rey.** Dame el espejo.

*Toma el espejo Juan Lorenzo , y lleva-  
 sele al Rey , turbase este , y Doña  
 Leonor.*

**Juan.** Aquí tienes  
 el espejo , donde puedes  
 mirar tu propio semblante;  
 mas con esta diferencia,  
 que aunque le queda el azero,  
 perdiò su virtud secreta,  
 porque se empañò el cristal  
 con el borron de la afrenta.

**Rey.** Aquí estabais?

**Juan.** Si señor:  
 vengo à pedirte licencia  
 para partirme à Castilla,  
 porque no quiero que tengas  
 siempre delante de ti  
 quien con la vista te ofenda.

**Rey.** Antes me he holgado de veros,  
 que esta noche os vi en mi idèa  
 muerta imagen de la vida,  
 vivo cuerpo en sombra muerta:  
 de vuestra vida me alegre,  
 debedme aquesta fineza.

**Juan.** No os engañaisteis , señor,  
 ni fue fantasia vuestra:  
 muriò mi honor à las manos  
 de vuestra propia violencia,  
 èl es alma de la vida,

y quedò el cuerpo sin ella,  
pues como murió el honor,  
que el cuerpo, y vida alimenta,  
lo que era luz de la vida,  
es yà fombra de la idèa.  
*Rey.* Basta yà, que vive Dios,  
que al que intente:::

*Empuña el Rey la daga, y và tras él.*

*Leon.* Vuestra Alteza:::

*Rey.* Hacer mysterios de honor  
los blasones que le esperan,  
que con mi acero:::

*Leon.* Tened.

*Detiene Leonor al Rey, y Juan Lorenzo se retira poco à poco.*

*Rey.* Tu propio ministro sea.

Y vos quien fois, para que:::

*Juan.* Yo, señor, hechura vuestra.

*Rey.* Ay del tiempo en que los Reyes  
à tan mal estado llegan,  
que no escuchan lo que escuchan!  
O Cielos, y quien pudiera  
no ser el mismo que soy,  
siendo el mismo que quisiera!

*Leon.* Yo soy Doña Leonor Tellez:::

*Juan.* Y yo soy quien en la guerra:::

*Rey.* Venid. *vase.*

*Basc.* Què impiedad!

*Leon.* Cuya heredada nobleza:::

*Juan.* Os ha dado mas victorias:::

*Leon.* Yo à Portugal mas grandeza:::

*Juan.* Pero si faltan oídos,  
adonde aspiran las quejas?

*Leon.* Que esto sufra mi dolor!

*Juan.* Que el Cielo no se entenezca!

*Leon.* Vassallo (què mal he dicho!)  
esposo (què voz tan tierna!)  
señor (què poco cariño!)  
mi dueño (detente ofensa)  
no acierto à hablarle vassallo,  
ni sè corregirme Reyna;  
pero entre afectos tan grandes  
del honor, y la terneza,  
me llevo mas del amor,  
y divertida la lengua,  
como sabe aquel camino,

el otro que gusta dexa.

*Juan.* Ay de mi, que llego à tiempo  
en que es mi blason ofensa!

Que estè mirando à mi esposa,  
y con ser mi esposa mesma,  
en decirla mis cuidados,  
al que me ha ofendido ofenda,  
y que en èl sea pundonor  
tyranizarme mi prenda,  
y en mi, que la adoro amante,  
sea declararme baxeza!

O leyes instituidas  
contra la naturaleza!

Que Reyes humanos pongan  
leyes à las almas nuestras,  
quando àun Dios no las castiga  
hasta que los cuerpos dexan!

*Leon.* Salga à mi labio la voz.

*Juan.* Reprimamos esta pena.

*Leon.* Sean mis propios impulsos  
descargo de mi inocencia,  
y del processo del alma  
sea el relator la lengua.

*Juan.* Que yà no tenga remedio  
esta pèrdida, esta fuerza,  
pues yà en las leyes de honor  
admitirla es mas afrenta,  
y en los de mi voluntad  
serà mi muerte perderla!

*Leon.* Con èl he de hablar aora,  
mi disculpa en mi se advierta:  
como que me quexo al Rey,  
le he de declarar mis quejas.

*Habla mirando al vestuario, como que  
se lo dice al Rey.*

Rey, si mi llanto no escuchas,  
no me niegues las orejas,  
que son las puertas mejores  
por donde se entra à la enmienda:  
bien sabes que resistì,  
como amante, esta violencia,  
porque no reyna en los cuerpos  
quien en las almas no reyna.  
Què cetro como el contento?  
si es el amor quien gobierna  
el arco de las bonanzas,

tirò

- tirò al corazon su flecha:  
yo he querido à Juan Lorenzo,  
tù me haces que no le quiera,  
por ser Reyna me reprimo,  
no le hablo, porque soy Reyna.  
Juan Lorenzo, Juan Lorenzo.
- Juan.* Què me manda V. Alteza?  
*Leon.* No hablaba con vos aora:  
tente, amor, que me despeñas. *ap.*
- Juan.* Tente, ofensa, que me matas:  
satisfaccion, què aprovechas!  
que he de callar, y sentir!  
el Rey se salió allà fuera.
- Leon.* Pues si èl se fue, yo me voy:  
ò Cielos, y quien pudiera  
no hablarle como quien soy,  
y amarle como quien era!
- Juan.* Quien pudiera (ò pena mia!)  
si no es mas de una mi pena,  
que esta ofensa, si la hablàra,  
hacer que no fuera ofensa!
- Leon.* Pero aqui de mi valor. *ap.*
- Juan.* Aora de mi nobleza: *ap.*  
aunque el Rey la repudiàra,  
no era possible quererla.
- Leon.* Yà, aunque me olvidàra el Rey, *ap.*  
no era bien que èl me quisiera. *ap.*
- Juan.* Pues à llorar, sentimientos.
- Leon.* Lagrimas, à tierra, à tierra:  
centro ay para los dolores.
- Juan.* Muerte ay para las violencias.
- Leon.* Que en fin perdi::: No lo digo.
- Juan.* En fin, yo lloro? es baxeza.
- Leon.* Que otro esposo tengo en vida!
- Juan.* Què sin su muerte la pierda!
- Leon.* Què en fin, le he perdido yà!
- Juan.* Què en fin es fuerza perderla!
- Leon.* Quedaos con Dios, Juan Lorenzo.  
*Vase Doña Leonor.*
- Juan.* Guarde el Cielo à V. Alteza.  
*Vase, y sale Barreto.*
- Barr.* Cierto, que soy desdichado,  
mas soy criado en efecto:  
que siendo yo tan discreto,  
sirva à un amo tan menguado!  
Señores, no puedo ver,  
aunque la estime, y adore,

que aya marido, que lloré  
porque perdiò à su muger;  
y no, que con la congoxa,  
Portugès de mas valor,  
derretido de su amor,  
lagrimas de sebo arroja.  
Mas si conmigo lo hicieran,  
lloràra, aunque me agraviàran,  
no que à mi me la quitaran,  
sino que à mi me la dieran.  
Yo confieso mi pecado:  
si adora una dama bella,  
quisiera hablar con ella  
en la punta de un tejado,  
pues en vez de su trabaxo,  
la pagàra mi interès  
con arrojarla despues  
desde el cavallette abajo.  
Señores, hablemos claro,  
(esto quisiera saber)  
ay quien quiera à su muger?  
que serà raro, y muy raro.  
Señores, respuesta pido  
à todos sus pareceres,  
con aver tantas mugeres,  
ay quien quiera à su marido?  
El marido à la muger,  
bien, que viven disfrazados,  
son dos vandos encontrados,  
ella es Narro, y èl Cadèr;  
y que siempre estàn, infero,  
aunque lo fingido obre,  
siempre peleando sobre  
qual mata al otro primero.  
Guiomàr à Palacio fue,  
y su belleza perdi;  
pero què se me dà à mi,  
pues que nunca la estimè?  
ni la pretendio buscar,  
ni en Guiomàr pensar quisiera;  
pero si aora la viera:::

*Sale Guiomàr.*

*Guiom.* Aqui està Doña Guiomàr.

*Barr.* Guiomarilla?

*Guiom.* Mi Barreto?

*Barr.* Què es esto que ha sucedido?

*Guiom.*

*Guiom.* Buelvo à casa pan perdido:  
dèxè el Palacio en efecto.

*Barr.* Pues di, por què le has dexado?

*Guiom.* Barreto, porque he advertido,  
que si allà fui pan perdido,  
aquí he fer pan ganado.  
Hermano, vengo cansada  
de servir, y trabajar,  
y mas lo vengo de estàr  
toda la vida encerrada.  
Liberanos Domine,  
Palacio? guarda: Jesus!

*Barr.* Dime, Guiomarilla, pues,  
còmo te has salido, he?

*Guiom.* No sè como te proponga  
esta repentina muda:

con mondongas era ayuda,  
y con ayudas mondonga.  
Aquella eterna pensión  
del estàr siempre esperando,  
aquel estarme tassando  
con una escasa racion:  
aquel sisar la mitad  
el que và por la comida,  
la reverencia cumplida,  
la fingida gravedad:  
servir mucho, y medrar poco,  
y ver que en aqueste encanto,  
el Portero era mi espanto,  
el Guarda-Damas mi coco.  
Si algun corredor conquista  
Amor para entretenerme,  
era menester ponerme  
antojo de larga vista.  
La zelosia inhumana  
en la ventana mejor,  
adonde furcò el Amor  
el estrecho cerbatana:  
pensar que he de fer añeja,  
y que à salir remediada,  
quando yà salga casada,  
es señal que serè vieja.  
Y si desto no te enfadas,  
vengo, y libertad me llamo:  
mas quiero servir de un amo,  
que servir tantas criadas.

*Barr.* A aqueste lado te arrima.

*Guiom.* Triste llega mi señor.

*Barr.* En las pintas del Amor  
vino la del Rey encima.

*Sale Juan Lorenzo.*

*Juan.* Barreto, tu estàs aquí?

*Barr.* Y Guiomar està à mi lado,  
porque à Palacio ha dexado  
solo por servirte à ti.

*Juan.* Idos los dos allà fuera:

ò sentimiento mortal!  
este cuerpo de mi mal,  
què proliza muerte espera!

*Barr.* Què tienes? què ha sucedido?

*Juan.* Estoy enfermo, Barreto,  
pero es de honor. *ap.*

*Barr.* En efecto  
voy por Medico, si ha sido  
el accidente mortal.

*Juan.* No estàs, Barreto, importuno,  
que no avrà Medico alguno,  
que pueda curar mi mal.

*Barr.* Bueno es por Dios, que esso ignoras;

quando yo fu ciencia sè:  
responde, señor, pues què,  
curan algo los Doctores?  
Apeòse un Medico à hablar  
à otro Medico estafermo  
à la puerta de un enfermo,  
que èl venia à visitar  
de una postema, ò flemon,  
que en la garganta tenia,  
y sobre como vivia  
trabaron conversacion,  
y para hablar sin trabajo,  
la mula al portal embia:  
es à saber, que vivia  
el enfermo en quarto baxo.  
La mula con defenado,  
con gualdrapa, y ornamento,  
se fue entrando al aposento,  
adonde estava acostado:  
el enfermo, que sintiò  
herraduras, con dolor  
dixo: aqueste es el Doctor;  
facò el pulso, y no mirò:  
la mula, que mirò el brazo,

fin

sin saber sus accidentes,  
tomò el pulso con los dientes  
con grande defembarazo.  
El bolviò el rostro con tema,  
y saliò à echarla en camisa,  
pero diòle tanta rifa,  
que rebentò la postema.  
El Medico que la viò,  
para que el mozo la agarre,  
le dixo à la mula, arre,  
y èl dixo al Medico, jò.  
Señor Doctor, yo he quedado  
abfarto del caso, y mudo,  
la postema, que èl no pudo,  
su mula me ha rebentado;  
y si esto otra vez me passa,  
aunque el caso me atribula,  
embieme acà su mula,  
y quedese usted en casa.

Juan. Borracho.

Barr. Lindo despacho:  
piensas que me has ofendido?  
no es peor morir marido?  
es muy malo ser borracho?  
es ser borracho baxeza?  
dì, por tu vida, señor,  
la sangre que es la mejor,  
no es la sangre de nobleza?  
Luego es grande desatino  
decir, que no es grande honor,  
pues es la sangre mejor  
la sangre que cria el vino.  
Un saludador veràs,  
que dà de soplo salud:  
no es del soplo la virtud,  
fino del tufo no mas.

Juan. No me dexas?

Barr. Necio estoy,  
y yà de limite passa.

Sale Basco de Alm y da.

Basco. Està Juan Lorenzo en casa?

Juan. Quien se ha entrado aqui?

Basco. Yo soy.

Juan. Pues D. Basco, què ay de nuevo?

Basco. Torpe la voz, mudo el labio, ap.  
le vengo à decir su agravio,

y à decirle no me atrevo.  
El Rey, mi dueño, y señor,  
me ha mandado que le diga,  
(o como el precepto obliga!)  
que acepte à Doña Leonor;  
y como es de su honor mengua,  
quisiera en estos enojos  
decirselo con los ojos,  
y callarlo con la lengua.

Juan. Vuestra pena, y vuestro espanto  
mueva la lengua veloz:  
tan balbuciente la voz,  
y tan rhetorico el llanto?  
Decid el suceso, ea,  
no me tengais tan neutral,  
no puede ser tanto el mal,  
como yo espero que sea.

Basco. Vos no fois siempre mi amigo?

Juan. Si foy.

Basco. No ay que rezelar: ap.  
mas no se lo he de contar.

Juan. Acabad, Don Basco.

Basco. Digo,  
que echeis fuera esta criada.

Juan. Vete, Guiomar, allà fuera.

Guiom. Obedecerte quisiera:  
el alma tengo turbada. vase.

Barr. Yo proprio he de deshonrarle!

Juan. Y como rezelo oirle!  
si es gran mal para decirle,  
qual serà para passarle?

Basco. Digo, que el Rey me ha mandado,  
que os diga, que vuestra esposa:-

Juan. El alma tengo dudosa.

Basco. Así, echad esse criado.

Juan. Vete.

Barr. No me han de quitar,  
aunque mi amo lo ha mandado,  
puesto que foy su criado,  
el oficio de escuchar.

Juan. Decid.

Basco. El Rey, singular,  
y todos los demàs Reyes,  
pueden promulgar las leyes,  
y las pueden derogar;  
y así, el Rey: (valgame Dios!)

Juan. Yà no ay quien echeis, y puedo:-  
Basco.

*Basco.* Para contarlo sin miedo,  
os quisiera echar à vos:  
Que me obligue el Rey à mi  
à que le diga su intento!  
*Juan.* Decid vuestro sentimiento.  
*Basco.* Quedareis mi amigo?  
*Juan.* Si.  
*Basco.* En fin no me culpareis?  
*Juan.* Sois mi amigo, y fois mandado.  
*Basco.* Pensais que yo estoy culpado?  
*Juan.* A mi amistad ofendeis?  
*Basco.* Teadreis valor para oír:-  
*Juan.* De valor decís? à quien?  
*Basco.* A vos.  
*Juan.* Soy quien soy.  
*Basco.* Pues vive Dios,  
que no os lo quiero decir. *Basco.*  
*Juan.* Basco, no me satisfago,  
estando neutral mi vida,  
de que ha de ser mas la herida  
de lo que ha sido el amago.

*Sale Don Claudio.*

*Claud.* Vos seais muy bien hallado.  
*Juan.* Qué es esto? decid, señor.  
*Claud.* Acuña, el Rey me embió  
para daros un recado.  
*Juan.* Sentaos, si el Rey os obliga.  
*Claud.* No vengo con tanto espacio:  
que os llegueis luego à Palacio  
me ha mandado el Rey que os diga.  
*Juan.* Que luego irè à hablarle digo:  
ha Cielos, y quien pudiera:-  
*Claud.* No ha de ser de esta manera,  
que aveis de venir conmigo.  
*Juan.* Mandalo el Rey? es prision?  
*Claud.* Juan Lorenzo, yo me holgàra.  
*Juan.* Es destierro?  
*Claud.* Amor me pàra.  
*Juan.* Mi muerte?  
*Claud.* Qué confusion!  
*Juan.* Qué muriò Leonor tambien?  
*Claud.* En desdicha tan mortal,  
solamente aqueste mal,  
fuera el que os hiciera bien.  
*Juan.* Goce ella tan feliz suerte  
en sus brazos repetida,

y con ella tenga vida,  
què me importa à mi la muerte?  
*Claud.* Su vida os ha de matar.  
*Juan.* Esto còmo puede ser?  
*Claud.* Sois objeto del poder.  
*Juan.* Quien se ha muerto del dudar?  
no me lo podeis decir?  
*Claud.* No puedo.  
*Juan.* Solos estamos.  
*Claud.* Vamos, Juan Lorenzo.  
*Juan.* Vamos:  
vida es llevarme à morir.  
*Claud.* Y ferà el blason mayor.  
*Juan.* Que no me habéis mas os pido:  
*Claud.* Juan Lorenzo, id prevenido.  
*Juan.* Yà và conmigo el valor.

*Vanse, y sale el Rey, la Infanta,  
Doña Leonor, Don Basco, y  
acompañamiento.*

*Inf.* Catholico Rey Fernando,  
à cuyas plantas augustas  
se ofrecen para despojos  
tantas Agarenas Lunas:  
Yo soy la Infanta Leonor,  
que à ser vino esposa tuya,  
y la que lleva à su Reyno  
por blasones sus injurias.  
El cuello de tu aficion  
fujeraste à la coyunda,  
è al peso mas amoroso  
de la mas bella hermosura,  
al tiempo que yo en mi Reyno  
le prestè à la fama plumas:  
goza à Doña Leonor Tellez,  
y mi lugar substituya,  
que yo me vuelvo à mi Reyno;  
donde harè, que el parche influya  
en mis vassallos leales  
valor à venganzas justas:  
arderà el campo en venganzas,  
y de roxa sangre pura:-  
*Rey.* Detened, Infanta bella,  
porque oy es justo que suplan  
mi recompensa à mi error.  
Por palabras, y escripturas  
casado estaba con vos;

E

y

y para que esto se cumpla,  
puedo, pues importa al Reyno,  
repudiar, por causas justas,  
mi propia esposa; y así,  
oy quiero que substituya  
una Reyna natural

la que no es Reyna absoluta;  
y pues yo os di mi palabra:-  
*Inf.* No prosigas, que te excusas,  
por hacerme una lisonja,  
de achacarte à ti una injuria:  
yà no pienso ser tu esposa,  
pues tui propio à ti te acufas:  
què harà à quien no tiene amor,  
si à la que quiere repudia?

*Sale el Maestre de Avis.*

*Maest.* Y yo tambien he alcanzado  
parte desta ofensa fuya,  
pues siendo yo quien la trage,  
à mi con ella me injurias;  
y à no ser Rey, y mi hermano,  
vive esta campaña pura,  
donde son flores hermosas,  
los luceros que la ilustran,  
que hicieran:-

*Rey.* Tened, Infante.

*Leon.* Què niebla los rayos turba,  
adonde el Sol del amor  
tantos imperios alumbrá?

*Basco.* Quien à la tortola dulce,  
que con su esposa se arrulla  
en el nido:-

*Rey.* Callad, Don Basco:  
vuestra lengua aun articula,  
contra los decretos mios,  
inadvertencias caducas?  
Vive el Cielo:- Y como vos,  
decid. *Al Maestre.*

*Maest.* Señor, si es disculpa:-

*Rey.* A las alas de mi especie,  
fabrè yo cortar las plumas.

*Salen Juan Lorenzo de Acuña, Don  
Claudio, y Barreto.*

*Claud.* Juan Lorenzo està en la sala.

*Juan.* Y el que à tus plantas consulta

con el labio, que es el voto  
de una obediencia tan justa.

*Rey.* Vos seais muy bien venido:  
alzad, Acuña, del suelo.

*Leon.* Viva estatua soy de yelo!

*Juan.* Yà el mal està prevenido.

*Basco.* Ay accion mas rigurosa!

*Juan.* A que me mandeis espero.

*Rey.* Pues lo que mandaros quiero,  
es que os lleveis vuestra esposa.

*Turbase Juan Lorenzo.*

*Juan.* Pues quien es mi esposa aqui,  
si es Reyna Doña Leonor?  
porque la Infanta, señor,  
no es esposa para mi:  
En tan grandes interesses  
declarad el premio yà:  
quien la mano me darà?

*Rey.* Doña Leonor de Meneses.

*Juan.* Esta es la que he de aceptar?

*Rey.* Así mi poder advierte.

*Juan.* Pues, señor, dadme la muerte,  
que no la pienso llevar.

*Rey.* Ea, dad la mano vos.

*Leon.* Que esta injuria sufra el Cielo!

*Juan.* De vuestra sentencia apelo  
para el Tribunal de Dios.

*Rey.* Juan de Acuña, esto ha de ser.

*Barr.* Aora la espada empuña.

*Juan.* Por què me llamis Acuña,  
si os tengo de obedecer?

*Rey.* Dadla la mano, y callad.

*Juan.* Pues advierta vuestra Alteza,  
que turbando mi nobleza,  
eclypsa su Magestad,  
porque en mis afectos hallo,  
que es mal consultada ley,  
que mano que fue de un Rey,  
lo baxe à ser de un vasallo.

*Rey.* Honor vuestro viene à ser,  
como en mi poder se muestra,  
que venga à ser muger vuestra  
la que ha sido mi muger:  
siendo vuestra la admiti  
por Reyna, que el mundo viò,  
pues no hacer lo que hice yo

es hacerme ofensa à mi.

Vuestra, y mia fue en un dia:  
luego, aunque mas me culpais,  
què mucho que la admitais,  
despues que yà ha sido mia?

*Juan.* Aunque es esso así, señor,  
vuestro disgusto os engaña,  
lo que es en el Rey hazaña,  
es en el vassallo error.  
Vos sois absoluto Rey  
de vuestro imperio, y así,  
la ley que me obliga à mi,  
no os obliga como ley.  
Pues reparad (ò señor!)  
que así eclypsais mi nobleza:  
lo que es para vos grandeza,  
es para mi deshonor.

*Rey.* Dexemos las digresiones,  
que esto ha de ser, vive el Cielo.

*Juan.* Muerte ay para los rebeldes,  
una vida sola os debo,  
mas no el honor, vive Dios.

*Rey.* Fuera castigo pequeño  
à inobediencia tan grande  
vuestra vida, y así quiero,  
que le deis luego la mano,  
y daros la muerte luego.

*Juan.* Dexad que el azero arroje,  
que à vuestro azero diò azeros,  
porque no le estará bien  
tener tan cobarde dueño.

*Arroja la espada.*

*Rey.* Llegad vos, Doña Leonor.

*Leon.* Què poco à mi pena debo,  
pues no me mata mi penal.

*Vase llegando Doña Leonor poco à poco à darle la mano.*

*Juan.* En fin, señor, que con esto  
le pagais tantas victorias,  
como debéis, à mi esfuerzo?  
veneno ay que beba yo  
por los ojos: venga luego,  
beba yo en èl la ponzoña,  
y no de mis sentimientos:  
ò pefe à mi, que los sufro!

no fueran mi puñal mesmo!

*Empuña la espada contra Leonor.*  
què quieres, Doña Leonor?  
Leonor, en fin, esto es cierto?  
en fin la he de recibir?  
còmo lo digo, y no muero?  
ò! la espada de la honra,  
què hace en la bayna del pecho?  
que he de recibirla!

*Rey.* Sì.

*Juan.* Pues señor, yà os obedezco:  
que me acometa el dolor,  
y que no execute luego!  
Sepa el mundo, España sepa,  
que mi natural Rey mesmo  
me ha dado muerte à la honra,  
dexandome vivo el cuerpo.  
Luto se ponga à mi fama  
por la muerte de mis hechos:  
hace bien el Rey, es Rey,  
recibir mi esposa debo.  
Ea, dame tù la mano,  
dame con ella el veneno  
de la confeccion de injurias,  
para que relaxe el pecho.

*Arrimase à Leonor, y cogela la mano por fuerza.*

Dame la mano, Leonor;  
pero si mi sentimiento,  
si aora, si yo, si aquí,  
si mi vida:-

*Cae de espaldas en una silla, asido à la mano de Leonor.*

*Rey.* Què es aquesto?

*Claud.* Barajada la color,  
la voz remissa en el pecho:-

*Leon.* Suelta la mano, señor.

*Tira de su mano Leonor.*

*Claud.* Yà la ha dexado, y yà veo,  
que para decir su agravio,  
no tuvo aliento su aliento.

*Basc.* Cadaver yà le distingo.

*Apar-*

*Aparta el Rey à un lado à Don Basco, y hablan los dos.*

*Rey.* Oídme, Don Basco (ò Cielos!) cómo aquesta muerte ha sido?

*Basco.* De vuestra ilusion me acuerdo: quando le visteis en sombra, sin conocer vuestros yerros, mandastes como cruel, y èl como obediente ha hecho: tal quedàra con su vida, que de su muerte me alegro.

*Rey.* Pues què veneno ha bebido?

*Basco.* No es veneno el que le ha muerto, y es veneno el que le mata: todo es, y no es à un tiempo, que si el veneno ha faltado, tambien la Afrenta es Veneno.

*Rey.* Pues què he de hacer?

*Basco.* Yà, señor, oy mis consejos os niego, que aunque llegaron temprano, llegan tarde mis consejos.

*Rey.* Pues si no es para su vida, para todo hallo remedio.

Doña Leonor de Meneses ha de quedar por mi dueño, porque quiero honrarne yo con lo que à su esposo ha muerto; y pues que la Infanta vino por mi sangre, y yo la debo darla mi propia persona, otro como yo la entrego: oy de mi hermano en los brazos goce el divino himenè.

Y à ti, honor de Portugal, escrivate en bronce el tiempo, y para eterna memoria queda en laminas impresso, con el huir del dolor, tambien la Afrenta es Veneno.

*Prior.* Y aqui tiene fin, Senado, este caso verdadero del Rey Don Fernando el Nono, hijo del Cruel Don Pedro.

*Basco.* Perdonadle, como nobles.

*Prior.* Aplaudidle, como cuerdos.

*Todos.* Porque debamos el victor à quien el favor debemos.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1754.